

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Santas
y felices
Pascuas



Feliz
ANO
NUEVO



NIÑO JESÚS DE BELÉN

Benedicid a nuestros Cooperadores y a sus familias, y derramad sobre ellos, en abundancia, los bienes y alegrías que más cumplidamente puedan hacerlos felices en esta vida.

Benedicid a todos esos corazones generosos que consagran una parte de su actividad y de su cariño a las Obras Salesianas y estiman como un honor el poder avituallar, en sus nobles campañas por el bien, a los humildes Hijos de Don Bosco.

Benedicid a los que proveen el pan cotidiano de nuestros huérfanos, a los que socorren a nuestras misiones, a los que miran con especial cariño nuestras Casas de formación, dignas de los primeros y más delicados desvelos, porque son los viveros donde se plasma el nervio y el espíritu de miles de jóvenes, destinados a ser los misioneros de mañana y los continuadores de espléndidas e innumerables obras de apostolado.

Benedicid, finalmente, y escuchad las oraciones que os dirige, con paterno afecto, nuestro querido Rector Mayor, por la felicidad de toda la Familia Salesiana, tan amada de vuestro corazón divino.

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

El mejor amigo del Párroco.

He aquí un título que debe honrar, como pocos, a los Cooperadores celosos y auténticos. Nuestro Beato Fundador Don Bosco, hablando de esta rama querida y benemérita de su gran Familia Salesiana, insistía en la idea de que los miembros de la Pía Asociación, además de prestar apoyo a sus Obras, dándoles como es natural la preferencia, debían ser siempre y en todas partes el consuelo y el brazo derecho de sus respectivos Párrocos.

Es un concepto grandioso, que tiende a utilizar muchas fuerzas ocultas pero vivas que en cada parroquia existen, pero hemos de decir desde luego que no es conocido y menos aún comprendido por algunos de nuestros Cooperadores, los cuales dan su limosna anual o periódica a las Obras de Don Bosco, y con ello creen haber cumplido toda su misión.

Es indudable que éste no lo entendía así, sino que deseaba que sus Cooperadores, a imitación de los Terciarios de otras Congregaciones, extendiesen a todas partes su acción santificadora, según las circunstancias y posibilidades de cada uno.

Gozábase nuestro buen Padre en el interior de su espíritu, contemplando el espectáculo inefable que habrían de ofrecer, ante Dios y ante los hombres, esos grupos de excelentes cristianos y fervorosas cristianas, unidos a su Párroco como se unen las alas al cuerpo de las águilas y, de acuerdo con él y dirigidos por él, encaminar sus esfuerzos al bien espiritual de su parroquia que, de esa santa compenetración, recibiría ventajas sin cuento.

Lo que necesita un Párroco. — El Párroco es el padre de todos y, para poder cumplir como tal, tiene que entregarse a mil solicitudes que son varias por su misma

naturaleza, por la diversidad de sexos y por otras circunstancias, acaso nuevas para él, modernas, inexploradas, que no se apoyan en tradición ni precedente alguno.

Dicho más claramente: pesan sobre la responsabilidad del Párroco ricos y pobres, niños y ancianos, hombres y mugeres, buenos y malos, y a todos debe él instruir, corregir, ayudar y salvar. A él le incumbe evitar o suprimir peligros y escándalos, oponer a la mala prensa la buena prensa, asociaciones católicas a las que no lo son, escuelas confessionales a las neutras y sectarias, diversiones honestas a las mundanas y peligrosas. Para esa enorme labor es evidente que el Párroco necesitará libros, diarios, locales, asilos, escuelas, centros de distracción y recreo. Tendrá que fundar Sociedades, organizar peregrinaciones y conferencias, dar vida a Institutos de carácter económico, como Cajas rurales, Cooperativas de consumo, Socorros mutuos, Arriendos colectivos, y otras y parecidas formas de apostolado social que las necesidades de nuestra época han hecho indispensables.

Y todo esto deberá él promoverlo y dirigirlo sin descuidar ninguno de los otros deberes estrictamente sacerdotiales, y teniendo que parar los golpes de fiera hostilidad de los enemigos de la religión y de la Iglesia, que con iguales medios y procedimientos correrán a disputarle el terreno, para llevar a sus feligreses al escepticismo y a la rebeldía.

Hominem non habeo (me falta el hombre). — ¿Quién no vé, beneméritos Cooperadores, que todo esto resulta de una cargazón tremenda para los débiles hombres de una sola persona?

Aunque el Párroco fuese un héroe — y vosotros sabéis que lo son la mayor parte — aun que le sobraran dotes de habilidad y buen deseo, habrían de faltarle necesariamente las fuerzas y el tiempo.

¡Cuántos Párrocos hemos conocido que

eran excelentes, en toda la línea, celosos, cultos, llenos de optimismo y de vida, y les hemos oído quejarse amargamente de no poder realizar utilísimas iniciativas, por encontrarse solos y no tener en su parroquia quién, con su palabra, con su dinero, con su prestación personal, quisiera ayudarles! ¡Oh con qué acento de tristeza repetían aquellos santos y merítimos sacerdotes la queja angustiosa del Paralítico: *Hómlinem non hábeo!*

Ni siquiera el sexo devoto, que es y ha sido siempre el más adicto a la Iglesia, ofrece siempre su ayuda al pobre Párroco, cuando a la mujer le es tan fácil socorrerle de mil maneras, sin el menor perjuicio para ella.

Hay en el corazón de la mujer una gama muy extensa de posibilidades, y ciertas cosas no puede hacerlas más que ella. Cuando es sinceramente cristiana, sabe que su misión, en este mundo, no es servir al hombre sólo de juguete, sino que es mucho más digna y elevada; la mujer debe ser para el hombre una segunda providencia, debe ser una verdadera auxiliadora, como lo fué Eva para Adán, *adjutorium simile sibi*. (*Gen.*, 2, 18).

He aquí porqué es necesario que cuantos en una parroquia se sienten con entrañas de hijos acudan al socorro de su pobre Padre, agobiado de trabajos y responsabilidades.

Lo que puede hacer el Cooperador. — Aun dando de barato que en todas las parroquias haya siempre buenas y caritativas personas, dispuestas a ayudar eficazmente a su Pastor y Padre, nosotros creemos que el Cooperador Salesiano, tal como ha sido concebido por el Beato Juan Bosco, es el más llamado a ofrecerse como el brazo derecho de su Párroco.

El, en efecto, es un hombre en el que vibran con fuerza la fe y la piedad, que siente la religión y cela con cariño sus glorias y sus intereses; él tiene, además, una cultura ascética y religiosa más esmerada, por las conferencias que escucha de los Directores salesianos y por la lectura asidua del Boletín y de otros libros y diarios buenos.

Por todos estos motivos, el Cooperador se encuentra en las mejores condiciones de ayudar a su Párroco:

I. En las obras de la catequesis, hoy tan

recomendadas y como nunca tan necesarias.

2. En la organización y dirección de las Hijas de María, Oratorios festivos de niñas, etc. si se trata de las señoras.

3. En la preparación y realización de tómbolas, loterías y otros actos benéficos encaminados a proporcionar medios de vida a las iglesias, a los asilos y escuelas, a la buena prensa, a las Instituciones católico-sociales.

4. En preparar y asegurar el mejor éxito de las elecciones locales y políticas, procurar que los pueblos tengan buenos administradores, buenos maestros, buenos médicos, buenos magistrados, etc.

No es posible, y a veces ni siquiera es decoroso que el Párroco, en persona, sea quién se encargue de determinados asuntos, o profile ciertos detalles, en tanto que los Cooperadores, lo mismo las damas que los caballeros, pueden, sin el menor inconveniente, sustituirle, no existiendo razón alguna que les impida visitar a tal o cual persona, entrar en actos y festejos cuyo ambiente característico haría que la gravedad sacerdotal desentonara un poco.

A las personas del mundo les gusta más que ciertas invitaciones les sean hechas por seglares, y es fácil comprender que la figura siempre severa y veneranda del sacerdote coartaría su libertad de movimientos, si se hallara presente a determinadas expansiones populares, así sean las más legítimas y honestas.

Además, la invitación al bien que viene del Párroco, que es el llamado naturalmente a hacerla, no suele producir la misma impresión viva y admirativa que la que viene de un igual, de un amigo, de una persona seglar cualquiera, porque sólo el hecho de que a ellos no les mueven imperativos del cargo, sino el celo y la fe de que están animados, comunica a sus palabras una eficacia toda especial.

Os lo pide Don Bosco, amados Cooperadores.

A vuestro magnífico Programa, que tanto alegra a los ángeles del cielo y a los necesitados de la tierra, debéis añadir aún este

otro número: ser los mejores amigos y el paño de lágrimas de vuestros Párrocos, con una ciega y filial obediencia, con una invencible cordialidad, gozosos de poder contribuir, con vuestra preciosa colaboración, al decoro de la tan amada parroquia, donde la mayor parte recibisteis el santo Bautismo y celebrasteis, con las alegrías del cielo, los actos más importantes de vuestra vida.

Cuando el gran patriota de la nación judía y religiosísimo capitán Judas Macabeo vióse abrumado por los enemigos de su patria y de su templo, a los cuales no podía resistir, con sus escasas fuerzas, lanzó un grito de alarma y, al eco de sus encendidas proclamas,

respondieron, al instante, todos sus hermanos, y con ellos multitud de amigos que habían ya peleado bajo las banderas de su padre. (*Adjuvabant eum omnes fratres ejus et universi qui se conjünxerant patri ejus.* I Mach., 3, 2).

Sigan los buenos feligreses ayudando a su Párroco, pero no olviden los Cooperadores de Don Bosco que, a imitación de los hermanos del Macabeo, ellos deben ser los primeros en acudir, siempre y de tal manera, que el rojo penacho de su celo flote y se distinga en medio de todos.

(Continuará).

El primer aniversario de la muerte de Don Rinaldi.

El día 5 de este mes de Diciembre es el aniversario de la santa muerte del que fué nuestro Rector Mayor, Don Felipe Rinaldi.

Ha pasado un año y a nosotros nos parece ayer.

Será mucha verdad eso de que el tiempo es bálsamo eficaz para las heridas del alma, pero la que a nosotros nos produjo la pérdida de tan buen Padre la llevamos todavía abierta.

No sólo el dolor de esta herida nos lo hace recordar, sino las obras que nos rodean y llevan su aliento vital, obras de amor y de celo, arrancadas del filón inagotable de la doctrina de Don Bosco; obras de constructor genial; legiones de almas que recibieron la caricia de su bondad y a voces le siguen bendiciendo. Todo esto hace que no le podamos olvidar, todo tiene un dulce poder de evocación que nos lo representa como si estuviera vivo, sonriente y andando en medio de nosotros.



Una flor puede deshojarse, o puede morir a manos del jardinero que la separa de su tallo, pero lo mejor de su vida, que es el perfume, sigue existiendo durante años y siglos.

Un solo tarro de esencia contiene la vida de mil flores.

Todo el tesoro de la cultura moderna, todas nuestras tradiciones científicas, morales, benéficas, no son sino el perfume de millones de vidas humanas que nos han precedido, son luz y fuego, eternamente activos, de los cere-

bros y de los corazones que yacen helados por el soplo de la muerte.

La vida de un hombre, y singularmente de un santo, no es el agua aquella, de que nos habla Job, que se pierde en la arena sin dejar vestigio. Aun prescindiendo de la supervivencia inmortal del espíritu que el benito Patriarca daba por descontada, podríamos más bien compararla con una de esas semillas que hace miles de años fueron enterradas en los sepulcros faraónicos, y conservan todavía su virtud germinativa.

¿Quién, que haya conocido a Don Rinaldi vivo, no aspira el perfume delicioso de caridad desprendido de aquella vida? ¿quién no advierte los latidos peculiares de su corazón compasivo y las vibraciones de su cerebro organizador, en estos admirables Institutos misioneros donde hervie el afán constructivo, y en tantas y tan fecundas iniciativas como él sembró y vemos ahora en plena floración?

¿No es justo que exaltemos su recuerdo y que nuestra gratitud, hacia él, sea permanente y eterna, como vivos y permanentes son los frutos debidos a sus solicitudes y desvelos?

Que nuestra rendida devoción filial sea pródiga en sufragios y oraciones, en el citado día aniversario, o en otro cualquiera del presente mes, aun cuando la idea que tenemos de la santidad del querido difunto nos induce a creer, con la más firme certeza humana, que, como Don Bosco y los demás Rectores de nuestra amada Congregación, ocupa ya Don Rinaldi un lugar muy elevado en el cielo.

LOS AGUINALDOS DE LA VIRGEN

Los últimos días del año 1861 los pasó Don Bosco en cama, enfermo de erisipela, pero llegado el 31 de Diciembre, el aire del cuarto se le hizo irrespirable y las sábanas le quemaban, a pesar de que el frío era glacial, y, arrumbando recetas y medicinas, apareció sonriente en medio de sus hijos, con las huellas de la pasada fiebre marcadas en el rostro y la piel todavía lucia y tumefacta.

¿Cómo había él de dejar que transcurriera aquella fecha sin darles personalmente los Aguinaldos y comunicarles el secreto que bullía en su corazón?

En el Oratorio la *Strenna* de fin de año se había hecho indispensable.

Esta general y antiquísima costumbre, de indudable abolengo religioso, ha degenerado, como tantas otras, secularizándose, pero aún conserva sin embargo un exquisito perfume de bondad, y ello hubiera bastado para que Don Bosco la acogiese en su casa con especial simpatía, si no le hubiese ofrecido, además, un medio ágil y poderoso de influir sobre las almas. Ya sabemos que, en este terreno de la santificación, él lo aprovechaba todo.

De aquí que, un año y otro año, diese solemnemente a sus hijos los Aguinaldos (*Strenna* en italiano), que de un modo estable, quedaron incrustados en el rico tesoro de las tradiciones salesianas.

Los emperadores de Roma, a quienes la Mitología insinuaba que eso de la *Strenna* fué una graciosa invención de la diosa Estrenia, devolvían a los templos, convertidas en ídolos de oro, las innumerables y finísimas alhajas que, de todas partes, recibían como aguinaldos.

Don Bosco hizo algo parecido; restituyó a esta costumbre su carácter sagrado, y sus hijos, con un culto mucho más puro y fervoroso que el que los romanos rendían a aquellos ídolos, guardaban y veneraban en sus corazones los Aguinaldos del Padre; la palabra que roja de amor salía de sus labios, la frase reveladora de la conciencia, la máxima palpitante de oportunidad, el consejo orientador, que enderezaba un camino errado, o encendía un remordimiento, o desvanecía un escrúpulo, o promovía una conversión.

Aquella noche, pues, contra el parecer de todos, que temían con razón un recrudescimiento de la dolencia, bajó el Beato al locutorio, donde

sólían reunirse para rezar las oraciones antes de acostarse, y les anunció el Aguinaldo general para el nuevo año de 1862.

Tomando luego un tono de intimidad y de misterio, les dijo que el día siguiente daría a cada uno, particularmente, otro aguinaldo personal, maravilloso y extraordinario.

¡Enorme expectación!... ¿Qué sería? Todos sabían que las interferencias con lo sobrenatural eran frecuentes en Don Bosco, y sus palabras produjeron una indescriptible ansiedad.

Despuntó el alba del nuevo año, y la escena que tuvo lugar en el Oratorio van a referírnosla Don Rufino y Don Bonetti, que fueron de ella testigos presenciales.

El marco que nosotros pudieramos poner a este cuadro, aunque fuese por demás sencillo, no nos dejaría ver bien su fresca y espontánea belleza.

«Dada la señal de levantarse, al toque del Avemaría, recibió Don Bosco orden de bajar a la iglesia a celebrar la santa Misa, y obedeció al instante. (Así nos lo dijo él mismo, pero nadie supo jamás quién le dió semejante orden). Despues vino al refectorio a tomar café; fué también, con los demás, a la comida y sintiéndose ya completamente curado, hizo retirar las medicinas y despidió al médico.

«Es imposible describir la inquietud que reinaba, entre tanto, en medio de aquellos jóvenes a causa del anuncio que se les había hecho.

«Con qué impaciencia pasaron la noche del 31 y el siguiente día, primero de año! Con qué deseo esperaban todos que llegase el momento de ver revelado el secreto de Don Bosco!

Y el momento llegó; terminadas las oraciones, se hizo un profundo silencio, mientras él se dirigía al pie de la cátedra desde donde solía hablarles. He aquí sus palabras: — «Los Aguinaldos que os voy a dar no son míos. — ¿Qué diríais vosotros si la Virgen viniese aquí en persona y, acercándose a cada uno os fuese hablando al oído? ¿qué si Ella misma hubiese preparado el billete que vais a recibir para indicaros las cosas que más necesitáis o las que Ella quiere que hagáis por complacerla?»

«Pues así es, en efecto. El Aguinaldo esta vez os lo dará la Virgen. Pero antes de repartirlo he de poner dos condiciones. La primera es que no se sepa fuera de casa, porque podría comprometerme. La otra es ésta: los que quieran creerlo que lo crean, y el que no tenga fe en lo que estoy diciendo, que rompa su billete

sin más ni más, pero guárdese bien de tomarlo a broma y ponerlo en ridículo».

«Veo que algunos querrían preguntarme: ¿Cómo ha sido eso? ¿Es que la Virgen ha hablado personalmente con Don Bosco? ¿Es que Don Bosco ha sido secretario de la Virgen? — Yo respondo: Después de lo que habéis oído, no añadiré ni una palabra. Quién ha escrito los billetes soy yo, mas como ello ha tenido lugar no os lo puedo decir y os pido, por favor, que sobre esto no tratéis de averiguar nada, porque me pondrías en un verdadero apuro. Conténtese cada cual con saber que su billete viene de la Virgen, como si Ella misma lo hubiese dictado».

«¡Es un Hecho muy singular! Hace años que vengo pidiendo esta gracia y ahora finalmente la he conseguido».

«Pasad, pues por mi cuarto, y cada uno recibirá su aguinaldo, pero mucho cuidado con perderlo, porque no me queda copia. Puedo aseguraros que yo mismo ignoro lo que cada uno contiene ni a quién va destinado».

«Yo los he ido escribiendo en un cuaderno. Al lado de cada billete está el nombre del que tiene que recibirla. Después de cortados y entregados, quedarán sólo los nombres y, si a alguno se le olvida o extravía, la cosa no tendrá remedio, porque no será posible averiguar nada».

«Como el reparto ha de ser entretenido, pueden ahora pasar por mi cuarto los sacerdotes y los clérigos y también los filósofos seglares. — ¡Buenas noches!».

El efecto que produjeron estas palabras estaba más que justificado. Cuando Don Bosco hablaba en aquella forma, es que el mundo de lo sobrenatural no andaba muy lejos de él.

Repugnales a los santos descubrir el comercio directo que suelen tener con el cielo, y todos sabemos cuán fértil era la humildad de nuestro Padre en imaginar recursos y disfraces para que semejante comercio pasara inadvertido. Había ocasiones sin embargo en que el bien de las almas le obligaba a levantar el velo del misterio, y así vemos como aquellas curiosas revelaciones, que él paliaba con el nombre vulgar de *sueños*, delatabanse en seguida como verdaderas profecías, cuando los hechos en ellos anunciados afectaban al bien espiritual del Oratorio.

Esta fué una de las ocasiones en que Don Bosco no pudo disimular la intervención divina y bien claramente se desprende de sus palabras que la Sma. Virgen le dispensó aquellos días uno de sus acostumbrados favores.

El P. Bonetti, que es uno de los que esto

refieren, presentóse, con los demás, a recibir su billete y leyó: *Aumenta el número de mis hijos*.

Con la más fervida emoción trasladólo en el acto a su libreta de apuntes y añadió esta súplica: *y Vos, dulcísima Madre mía, que tan precioso consejo me habéis dado, haced que no me falten los medios necesarios para ponerlo en práctica y que en el precioso número de esos hijos, me halle yo siempre comprendido. 2 de Enero de 1862*.

Los Aguinaldos que debían ser distribuidos eran la friolera de 573, y consistían en máximas latinas o italianas, avisos, excitaciones al bien, alabanzas, reproches, profecías, según la temperatura espiritual de los destinatarios. Muchos eran frases viviseccionistas de almas y de pasiones.

Como quiera que se le considere, era aquél un trabajo sobrehumano, especialmente si se piensa en la dificultad de idear y escribir, en pocas horas, 573 fórmulas distintas, verdaderas recetas morales que suponían otros tantos diagnósticos.

¿Cómo pudo realizarse aquel prodigo?

Hemos visto el cuaderno de donde fueron arrancadas. Es un voluminoso Registro en folio, estropeado por el uso y por los años y sembrado de apuntaciones autógrafas, escritas sin plan ni concierto. Saldos de pensiones, sumas pagadas a diversos acreedores, listas y calificaciones de los alumnos matriculados, desde 1853 hasta 1858, todo en un *pêle mêle* desconcertante.

Los nombres de los agraciados con tan singular Aguinaldo ocupan veinte hojas salteadas y escritas por una sola cara.

Trece de aquellos jóvenes, impresionados por el efecto que los tales billetes producían en sus compañeros, rehusaron subir al cuarto de Don Bosco, unos porque querían seguir haciéndole zalemas al diablo, y otros porque temerían leer alguna de esas verdades picantes que abrasan las entrañas. Allí están todavía sus billetes al lado de los nombres respectivos; allí están, como frutos maduros destinados a consumirse en el árbol. Es lamentable que la semilla de estos frutos no haya podido germinar dentro del surco que debía recibirla, pero mucho más lamentable sería que hubiese agravado la suerte de alguna vida que, a estas horas, está ya juzgada por el Tribunal inapelable y eterno.

No creemos pecar de indiscretos si damos a conocer estos billetes:

— Podrías hacer mucho por el bien de tu alma.

— Tu negligencia, unida a la poca piedad, me disgusta. Despierta.

— Acude a mí con más frecuencia. Lucha, yo te ayudaré.

— Tienes un gusano que te roe el alma y el cuerpo. ¡Ay de tí, si no lo destruyes!

— Escógete amigos mejores. Evita la negligencia. Reza mejor.

— Procura reparar tu pasado, labrándote un porvenir mejor. ¿A qué aguardas?

— Amas el ocio y tratas de contentar la gula, pero nos disgustas a mí y a mi hijo Jesús. ¡Desgraciado, si no te enmiendas!

— La negligencia hace ineficaces tus esfuerzos. Huye del ocio. Estudia y reza.

— Frecuenta los santos Sacramentos. Reza mejor. Sé más obediente.

— Arregla bien las cosas de tu conciencia. Ocupa mejor el tiempo. Reza mejor.

— El ocio y la gula hacen temer por tu suerte. Enmiéndate. Reza mejor.

las sectas y, después de haberse distinguido como fogoso orador de mitin, murió impenitente a los 30 años, en brazos de la demagogía.

Todos estos hechos que, de suyo, bastarían para dar a los *Aguinaldos de la Virgen* el matiz sobrenatural que hace suponer su título, vienen avalados por un pintoresco episodio que, en varias ocasiones, refirió el mismo Don Bosco.

Como los billetes eran muchos y su distribución duró algunos días, dos jóvenes discolos y mal intencionados tuvieron tiempo suficiente para concebir el plan diabólico de apoderarse del cuaderno del Superior, a fin de ver lo que se hallaba escrito a su cargo, o enterarse, cuando menos, de los secretos de sus compañeros.

NO OLVIDEIS LAS SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS

(Véanse los Boletines de Mayo, Junio y Julio).

— Te ocupas mucho del cuerpo y poco del alma. Tu muerte se acerca. Prepárate.

— Dédicate más a la meditación de las verdades eternas. Sé constante en la piedad. ¿Por qué acudes tan poco a mí?

Además del contenido de estos trece billetes, conocemos el de otros 48, cuyos poseedores no tuvieron inconveniente en revelarlo. Los 512 restantes se lo reservaron celosamente, y es fácil suponer que, entre ellos, se hallarían los más íntimos y característicos, por alguna laceanteanatomía del corazón, o alguna revelación profética que, en ciertos casos salidos a la superficie, llegó a cristalizar en hechos.

Cuenta en efecto Don Francisco Dalmazzo que a un condiscípulo suyo de Retórica le correspondió esta extraña sentencia: — *Con ideas revolucionarias no se puede ir al cielo*. Aquel joven, al dejar el Oratorio, tomó el título de profesor, se trasladó a Suiza, donde se dejó envolver por

No era entonces muy difícil abusar de la confianza del buen Padre y, puestos en acecho, aprovecharon una coyuntura favorable para penetrar en su cuarto, y apoderarse del famoso Cuaderno. Avidamente hicieron pasar páginas y más páginas, pero hallaron, con indecible asombro, que todas estaban en blanco y, sin haber logrado su propósito, que Dios más tarde hubo de castigar, volvieron a dejarlo donde estaba.

Lector, mientras tú y nosotros esperamos los *Aguinaldos* que, para el próximo año de 1933, va a regalarnos el Cuarto Sucesor de Don Bosco, *Don Pedro Ricaldone*, ganosos de llevarlos sobre el corazón como estímulo de santas empresas, acudamos con amor a la Virgen Auxiliadora, Madre nuestra amantísima, para que también nos haga oír una palabra suya que sea luz de nuestros pasos, y nos sirva de consuelo y aliento en medio de los azares y peligros de la vida.

ECOS DE LA CASA-MADRE

Notable conferencia misionera de Mons. Salotti.

Terminado, con éxito clamoroso, el Congreso nacional misionero de Padua, Mons. Salotti, cuya actividad es realmente incansable y arrolladora, ha emprendido un ciclo de Conferencias *pro misiones* por las ciudades principales de Italia, que tiene el



Mons. Salotti.

doble objetivo de servir de homenaje al S. Padre Pio XI por el X Aniversario de su Pontificado, y preparar la Jornada misionera del 23 de Octubre.

El día 9 del mismo mes correspondió a Turín escuchar la palabra cálida y elocuente del Excmo Sr. Secretario de «Propaganda Fide», y el local elegido por la Junta organizadora diocesana fué el amplio teatro del Oratorio Salesiano, que mucho antes de las 9 de la noche, que era la hora anunciada para la Conferencia, se hallaba ya imponente de público.

Sentábanse en la Presidencia, colocada en el escenario, además del ilustre Conferenciente, el

Rvmo Rector Mayor D. Pedro Ricaldone, con el Capítulo Superior Salesiano, varios Sres Obispos, Cooperadores insignes, y destacados representantes de ambos cleros regular y secular.

En el público predominaba el elemento juvenil de ambos sexos, que integra las diversas Asociaciones de Acción católica turinesa.

No bajarían de 3000 las personas que acudieron y, en pocas ocasiones, nuestro teatro se habrá visto más repleto.

A la hora precisa hizo su entrada Mons. Salotti, siendo recibido a los acordes de la Marcha pontificia y en medio de ensordecedores aplausos.

Después de una breve pero expresiva presentación del Conferencista, hecha por el Ilmo Sr. Imberti, Obispo de Aosta, ocupa aquél la tribuna, en medio de un estallido de entusiasmos. El orador, antes de abrir los labios, se ha hecho ya dueño del auditorio, por su gallarda figura y su rostro inteligente y lleno de efusión, en el que resplandece un amable gesto de paternidad y una simpatía enorme. Su voz es clara y bien timbrada, su ademán soberanamente oratorio, y su verbo elocuenteísimo.

Comienza saludando a la Junta diocesana, al Representante del Sr. Arzobispo que se halla ejerciendo la pastoral visita, al Rector Mayor D. Pedro Ricaldone, al clero y Sres de la presidencia y al numeroso público. Exalta a Turín, ciudad de misioneros y patria del Cardenal Cagliero, recuerda que está pisando la tierra sagrada de Valdocco, regada con sangre de mártires y dignificada por este triunvirato de Santos que se llaman el Beato Cottolengo, el Beato Cafasso y el Beato Don Bosco, tiene para éste frases que denotan una admiración y un cariño inmenso.

Su tema, del que nosotros faremos sólo una brevísima exposición, consistió en contraponer los dos Poemas del misionero, el de los sufrimientos y el de las alegrías y triunfos.

Describe con frase elegante y con la abundancia de datos que el cargo que ocupa le suministra a diario, las penalidades de todo género a que tienen que someterse estos héroes de la fe, agravadas hoy de un modo terrible por las actividades destructoras y crueles del sovietismo, especialmente en Oriente.

Ilustra algunas figuras admirables de misioneros, iluminando fuertemente la reciente de nuestro Illdo Mons. Versiglia y su compañero de martirio, el P. Caravarao.

Canta, siempre con creciente elocuencia, los triunfos de la fe y lo que la civilización debe a los misioneros.

En su brillante Conferencia, que dura una hora, aduce hechos y consideraciones imposibles de transcribir, dentro del breve espacio de que disponemos, pero que tienen un valor y un interés grandísimo.

Concluye finalmente pidiendo para el día 23, consagrado a las Misiones, el generoso concurso de las oraciones y limosnas de todos.

Con una serie de ovaciones formidables terminó el acto, que fué muy entusiasticamente comentado por el culto y nutrido auditorio.

La emocionante despedida de los misioneros.

No hay índice tan elocuente de la pujanza de la Congregación Salesiana como estas despedidas de misioneros que anualmente se repiten en la Basílica de María Auxiliadora, y tampoco será fácil hallar función más sentida, más expresiva y conmovedora.

La que este año hemos presenciado es la 51^a. Componen la expedición 166 misioneros salesianos y 77 Hijas de María Auxiliadora. Hermoso número ¿verdad? Parece casi un desafío en estos tiempos de intensa crisis económica. Pero no hay el menor asomo de jactancia; es la expresión de un abandono filial, de una confianza ilimitada en la Divina Providencia; se hace por la causa de Dios y es imposible que su mano pródiga desampare a los que con El se muestran generosos.

Allá en el presbiterio, amplio y luminoso, y bajo el cuadro taumaturgo de la Auxiliadora, ora de rodillas el grupo imponente de misioneros. Son, en su mayor parte, jóvenes. Muchos de ellos irán a nutrir los escolasticados lejanos, y a la par que los estudios sacerdotiales, irán aprendiendo y dominando las difíciles lenguas de los países de misión, y derramando santidad y optimismo por los colegios y oratorios indígenas.

Otros ya formados y curtidos en el sacrificio, marcharán a inmolarse en los diversos ministerios que les esperan. Y otros, por fin, veteranos ya, con nieve en la cabeza y en las luengas barbas, guiarán con su experiencia, y comunicarán a los más jóvenes la energía heróica de su alma llena de juventud perenne.

Ha subido al púlpito el P. Carletti, recientemente nombrado para la dirección de la Inspectoría del Matto Grosso. Ante una muchedumbre imponente que hinche las naves de la Basílica y se desborda por la plaza y los patios adyacentes, traza el cuadro

de las penalidades del misionero. Su palabra es elegante y fluida; pero a veces se empañá de emoción, se torna apagada y temblorosa, sobre todo cuando evoca el último beso de su madre anciana, fresco todavía sobre su frente.

Mons. Coppo, revestido con toda la pompa pontifical, procede al altar mientras se entonan las hermosas preces litúrgicas del *Itinerarium clericorum*. Bendice y entrega a los misioneros el crucifijo, traza sobre la multitud ingente, con la aurea custodia radiante, la triple bendición eucarística, dirige una alocución al escuadrón aguerrido, y luego se retira, acompañado de los sagrados ministros.

V aun no ha terminado la ceremonia.

Allí en el mismo presbiterio, mas en segunda línea, humildes y orantes, están los Sucesores del Bto. Don Bosco; está el P. Ricaldone, sobre el que ha descendido su espíritu, con toda su dulce paternalidad, con todas sus luces y carismas; está el Capítulo Superior de la Congregación Salesiana.

Esta es la ceremonia más conmovedora de la función entera. Uno a uno, desfilan los misioneros todos para estrecharse con aquellos brazos paternales, que los retienen, prolongando el abrazo unos momentos, como si sintieran verse arrancados de aquellos hijos queridos que van a luchar por Cristo en tierras lejanas.

Entre tanto los labios del Superior tienen una palabra de aliento o de norma, específicamente diversa para cada uno, pero siempre amorosa, siempre iluminada, siempre sentida.

Y los generosos campeones de Cristo salen con los ojos hinchados de lágrimas y corren a un rincón del Santuario a apuntar en su hojita de recuerdos aquella palabra que les servirá de lema en todos los momentos de su vida misionera.

También el público retiróse conmovido, al terminar este solemne acto, uno de los que más cautivan e interesan el corazón.



Misioneros que parten.



DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA (Isla Canarias) Las Palmas. — Certamen catequístico.

El domingo, 17 de Julio, tuvo lugar en estas Escuelas un interesante Certamen Catequístico. Después de un himno coreado por todos los alumnos, el Rvdo. Sr. Director del Colegio dirigió la palabra al público, dando relieve al acto que se iba a realizar y trazando a grandes rasgos la importancia del Catecismo en la educación de la juventud; después de avalorar su luminosa disertación con el testimonio de hombres célebres y eminentes, que concedieron a la enseñanza de la religión la máxima importancia, cifrando en ella nada menos que la salvación de la Sociedad, terminó proponiendo a todos los presentes, como modelo de apostolado en la enseñanza de la Religión al Beato Juan Bosco, quien desde sus más tiernos años, se ejercitaba en él, y mediante cuyo apostolado

se fué preparando a la misión sagrada a la cual le destinaba la Providencia divina. Acto seguido los niños ejecutaron en el escenario una bellísima pieza alusiva al acto, que fué interpretada con gran acierto y captó las simpatías del público numeroso y selecto, exteriorizadas con fervorosos aplausos.

El certamen ocupó la mayor parte del tiempo. Larga y reñida fué la pelea; enardecidos los contendientes por el ideal del triunfo y las continuas manifestaciones de asentimiento que estallaban en el salón, no daban su brazo a torcer. Después de cuarenta minutos de un forcejeo heróico, quedaron vencedores diez y ocho alumnos, pues no hubo medio de hacer que se rindieran.

Ardorosos aplausos, himnos de triunfo, vivas a la religión y renovados deseos de intensificar su estudio fueron el remate de tan edificante fiesta.



Las Palmas. — Los vencedores del Certamen Catequístico.

ESPAÑA - Sevilla. — *Un acto eminentemente democrático.*

En la tarde del día 24 de julio asistimos, en las Escuelas Salesianas del barrio de la Trinidad, a uno de esos actos que siempre dejan en el espíritu una huella de gratas satisfacciones.

Hemos visto como los P.P. Salesianos, ayudados por la Asociación de Padres de Familia, premiaban el trabajo desarrollado por 300

Es un acto que no necesita comentarios.

Mientras otros ofrecen al obrero cosas imposibles, unos hombres abnegados, aún a costa de sacrificios, emplean sus energías y las limosnas que reciben, en satisfacer las necesidades materiales y espirituales del niño pobre y olvidado.

Creemos que es ésta la mejor y más positiva manera de hacer patria y dignificar al pueblo.

Un espectador.



B. 5602

Fortín Mercedes. — Los caballistas que dieron escolta al P. Manachino.

niños, hijos de obreros, que diariamente asisten a esas Escuelas.

¡Santa democracia! Yo la vi realizada en el acto a que me refiero. Allí veía a caballeros de la alta sociedad imponiendo, con sus propias manos, sobre los humildes vestidos de aquellos hijos de obreros, hermosas bandas de seda, honor ambicionado que se tributaba a su ejemplar conducta y aplicación.

Ante nosotros fueron desfilando más de 200 alumnos para recibir, en recompensa de sus trabajos, telas, libros, diplomas y otros objetos que, al mismo tiempo que llenaban sus aspiraciones infantiles, satisfacían sus necesidades materiales. A más de una madre he visto abrazar llorando a su niño, al presentarse ante ella con el traje recibido en premio de su aplicación.

La parte músico-literaria fué muy aplaudida. Llamó la atención del público la Rondalla «Pedro Ricaldone», integrada por jóvenes del Círculo «Domingo Savio», así como el Orfeón formado por Antiguos Alumnos y jóvenes católicos. El discurso, que fué magistral, lo pronunció el Sr. D. Domingo Casado, de la Sociedad Salesiana.

ARGENTINA - Fortín Mercedes. — *Solemne recepción del Superior de las Misiones de la Patagonia.*

El 8 del corriente llegaba a nuestras playas el Superior de la Inspectoría «San Francisco Javier», Pbro. Dr. Gaudencio Manachino, de regreso de Europa.

El 12 numerosos alumnos y vecinos acudían a la estación de Pedro Luro para recibir a este hijo del Beato Juan Bosco, que con tanta prudencia y tino ha impulsado la obra Salesiana, en las apartadas regiones de la Patagonia. 50 de ellos que se habían adelantado, escoltaránle a caballo, durante la legua que media entre la estación y el Colegio.

Dispuestos en tres hileras, con sus cabalgaduras enjaezadas de fiesta, con sus banderitas y oriflamas, formaban un conjunto imponente, precediendo a la comitiva de autos que conducían a los recién llegados.

Eran las 10 y 40 de la mañana.

La naturaleza misma parecía aplaudir con su alegría la extraordinaria e insólita recepción de los Fortinenses.

En la avenida pendones patrios flamean al viento y arcos de triunfo se alzan como testimonio del regocijo y afecto que se profesa a quien, surcados los mares, viene a morar entre sus queridos hijos, tras largos meses de ausencia.

El numeroso séquito va llenando la plazoleta del Santuario. Disponiéndose en corona los jinetes, aguardan impacientes con los alumnos la llegada de los autos. Los vivas atruenan los aires, ya nadie es capaz de contener a los pequeñuelos que a malas penas se han conservado en rueda. Comienza la verdadera fiesta; es la fiesta de los hijos que agasajan al padre.

de unos años de ausencia, llega hoy laureado en Sagrada Teología.

Espléndidos resultaron los cantos, atrayentes los discursos, incomparable el cuadro «Luzbel», pero todo lo superaron los pequeñitos, con su natural gragejo y cándida desenvoltura.

El día 14, fué también de alborozo, para los moradores de Fortín, y para los vecinos, exalumnos y amigos que de lugares muy remotos vinieron para dar la enhorabuena a los festejados.

La Misa solemne, oficiada por el Pbro. Dr. Manuel Molina fué acompañada por la escolanía del Colegio que ejecutó la *Eucarística* de Perosi.



B. 5603

Fortín Mercedes. — Hasta el río Colorado aplaude a través del arco.

Cambiados los primeros saludos, se le da oficialmente la bienvenida, y luego se entra en el sagrado recinto y los cantores entonan el *Te Deum*.

A mediodía, en el almuerzo social, toman asiento los principales vecinos, en representación de los Cooperadores. Los mayores amenizan el acto con sus cantos y músicas, siendo los mismos clérigos quienes integran la flamante orquesta de 20 instrumentos.

Por la tarde se recorre el Colegio acompañando al Superior que, con su amena y variada conversación, entretiene a niños y mayores.

A las 17 tiene lugar un acto académico, en honor del Padre Inspector y del novel Sacerdote Dr. Manuel Molina, recientemente llegado del estudiantado teológico de Turín.

Es una flor de nuestras pampas. A la sombra de esta casa creció en edad y saber y, después

A las 16 los niños deleitaron a la concurrencia con sus evoluciones en patines. La ejecución de sus marchas y contramarchas, de sus vueltas y piruetas chaplinescas, ejecutadas simultáneamente a una orden dada, se granjeó las simpatías de los asistentes.

A las 19 se exhibía el drama: «El Príncipe Ludovico». Obra en un prólogo y 4 actos del Catequista del Colegio y Profesor de Literatura Pbro. Luis M. Tust.

Alumnos forasteros, que llenaban de bote en bote el teatro, siguieron con creciente entusiasmo el desenlace. Al terminar, el Rvmo. Padre Inspector tuvo palabras de agradecimiento y se mostró conmovido por la afectuosa acogida de que había sido objeto.

Quiera el Señor que por largos y dichosos años more en nuestras tierras el que, para tantos, es único sostén y consuelo.

ARGENTINA (Mendoza) Rodeo del Medio. —

El día del exalumno.

El 15 DE AGOSTO. — Siguiendo la ya tradicional costumbre, se celebró en nuestro Templo y Escuela, la Fiesta del Ex alumno que realmente asumió caracteres de grandiosidad y piedad no raros en nuestros Círculos de antiguos alumnos.

Más de 150 acudieron fervorosos a la invitación que el Rvdo. P. Director D. Santiago Musante les dirigiera, ocupando los amplios patios de la Escuela y recordando complacidos os instantes siempre felices de la infancia.

de Caja y el R. P. Francisco Zuccarino trazó, con la elocuencia que le distingue, el programa práctico de todo buen exalumno, trayendo hechos a granel que corroboraban sus insinuaciones.

Se pasó luego a la tumba del malogrado P. Aquiles Pedrolini, donde el P. Santiago Musante rezó un responso, acompañando los buenos ex-alumnos esta ceremonia con piedad y devoción; seguidamente, de acuerdo con la tradición, pasaron los ex-alumnos al Camarín de María Auxiliadora, recibieron su bendición y entonaron una alabanza a la Sma. Virgen. Despues del grupo fotográfico, se sirvió el



Tucumán. — Los 3000 niños que se desbordaron sobre el Colegio.

MISA DE COMUNIÓN. — A las 8,45 se celebró la misa de Comunión que fué general por el crecido número de comulgantes. El Corito San Gregorio cantó sentidos motetes con la gracia y soltura acostumbradas. Después de la Santa Misa los Ex alumnos efectuaron una visita por los viñedos del establecimiento.

ELECCION DE LA NUEVA COMISION DEL CENTRO. — A la hora prefijada, tuvo lugar la reelección de la presidencia, secretariado y demás componentes de la Comisión del Centro, resultando electos:

Presidente: Señor Pedro Masetto
Vice Pres.: » José Scala
Secretario: » Luis Guglieri
Tesorero: » Albino Dalvit.

Eligiéronse además 19 vocales.

ASAMBLEA. — El Sr. Luis Guglieri expuso, a grandes rasgos, la marcha del Centro y estado

almuerzo, en el que reinó una fraternal alegría, brindándose por el buen espíritu de la Asociación.

FESTIVAL DEPORTIVO. — A las 14,45 se llevó a efecto el festival deportivo. Se jugó un partido preliminar de fútbol con intervención del cuadro Paso de Los Andes, contra Colegio Nacional, por 11 medallas, obsequio del Gerente de la Casa Siemens y Schucker, de Mendoza. A las 15 dióse principio al gran match de fútbol de primeras divisiones, entre exalumnos del Este contra el Oeste. El distinguido Señor Dowling, de la Empresa Constructora Dowling y Baccker, obsequió al cuadro vencedor, que fué el Este, con 11 medallas de plata que llevan su correspondiente inscripción.

EL LUNCH DE DESPEDIDA. — Se dió por fin término a tan hermoso día con el lunch ofrecido por el colegio a los exalumnos.



Bogotá. — El Sr. Arzobispo bendice el guión del Colegio.

El Sr. Luis Guglieri, reelegido Secretario, dió conocimiento de la nueva Comisión Directiva del Centro, siendo ésta muy aplaudida.

Ya muy entrada la tarde, nuestros ex-alumnos abandonaban los muros queridos de su colegio, satisfechos de haber pasado unas horas felices al lado de sus superiores.

Bendiga Don Bosco a esta porción de almas y les dé fortaleza para mantenerse buenas en la palestra de la vida.

ARGENTINA - Tucumán. — Festividad de San Luis Gonzaga.

De brillante podemos calificar la fiesta efectuada en honor del angélico Joven San Luis, en el Colegio «Tulio García Fernández» el día 7 de Agosto.

En plena estación invernal, favorecidos por un día tibio y halagador, se desarrollaron por la mañana los actos religiosos, escuchando la santa Misa centenares de niños que ofrendaron a su Santo Patrono una fervorosa comunión, uniéndose a sus compañeros que por primera vez se acercaron a recibir a Jesús Sacramentado. Por la tarde más de 3000 niños, bien ordenados y con devoto continente, acompañaron procesionalmente la estatua de San Luis entre cantos, flores y músicas, terminando luego con la bendición del Augusto Sacramento.

Acto continuo entregóse este pequeño mundo infantil a los más variados entretenimientos, siendo obsequiados con la mar de golosinas y regaluchos, por los padrinos de la fiesta.

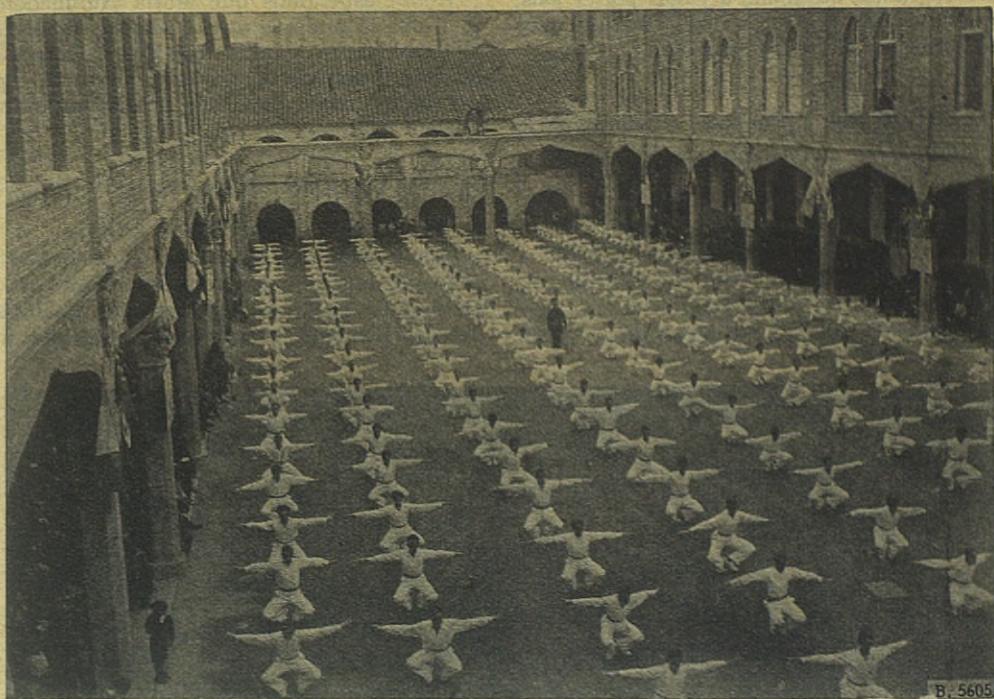
Puso término a quella algazara una sesión de biógrafo y la quema de fuegos artificiales que hicieron la delicia de chicos y mayores.

COLOMBIA - Bogotá. — En el Colegio Salesiano Leon XIII.

El día 12 de julio desarrollóse en el Colegio Salesiano León XIII un acto poderosamente educativo: la bendición solemne del guión nacional que ha de ostentar el Instituto, en los actos públicos y representativos.

El embellecimiento y preparación de los claustros y las invitaciones enviadas a las primeras autoridades de la nación y de la ciudad, habían puesto en los ánimos aquella anhelante expectación que precede a los actos solemnes y grandiosos.

¡Soberbio cuadro! Servíanle de marco, abajo, en las nuevas y artísticas galerías, una gran multitud de espectadores, y arriba, sobre la azotea que domina el patio, los excelentísimos señores: Dr. D. Enrique Olaya Herrera, Presidente de la República; Pablo Giobbe, Nuncio Apostólico de S. S.; Ismael Perdomo, Arzobispo Primado de Colombia; además los se-



B. 5605

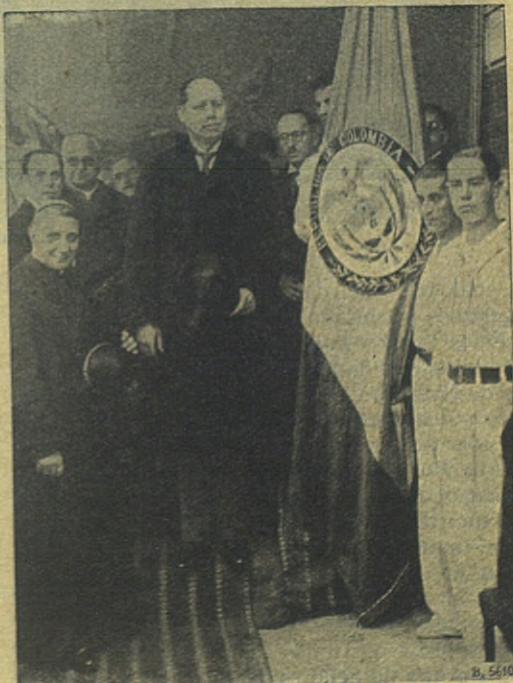
Bogotá. — La fiesta gimnástica.

niños ministros de Guerra y Educación Nacional y los plenipotenciarios de Italia y Alemania.

Entre entusiastas aplausos y a los acordes de la banda del Colegio, hicieron su entrada en el patio 300 alumnos con hermoso uniforme blanco, en correcta formación, mandados por el profesor de gimnasia del Instituto, teniente D. Manuel Ferro.

Unos movimientos preliminares, el saludo a las autoridades y luego la bendición del tricolor por el Primado, apadrinada por el Sr. Presidente, quien, terminada la ceremonia, tomó el juramento a los alumnos. Entonces el Dr. Arturo C. Posada, antiguo alumno del colegio, pronunció un discurso explicativo del acto, denso de ideas, de clásica galanura y sabor genuinamente salesiano. A continuación el Sr. J. J. Ortega T. joven poeta salesiano, declamó con maestría un himno a la bandera, que fué premiado con sinceros y frenéticos aplausos y cantado luego por los alumnos. Varios ejercicios gimnásticos arrancaron nuevos aplausos al público, que se retiró llevando ideas nuevas y grandiosas del Colegio. Sabemos que la impresión del señor Presidente y sus ministros fue gratísima.

Los periódicos de la tarde y del día siguiente llevaron a todos los ámbitos de la República las notas gráficas y relaciones encomiásticas del acto. Y como epislogo y recuerdo, una cinta



B. 5610

Bogotá. — El Excmo. Sr, Presidente de la República entre los Salesianos.

cinematográfica, destinada a viajar por el país, proyectará a los ojos de todos los colombianos esta escena inolvidable y patriótica.

COLOMBIA (Nar.) Tumaco. — Carta de la celadora Dña Fulvia Campo W.

Rvdo. P. Ricaldone,

Con inmensa satisfacción comunico a su Rvcia. que el 24 de mayo, día consagrado a nuestra celestial Auxiliadora, se bendijo un hermoso altar destinado a honrarla.

La bendición tuvo lugar antes de la Misa,

Ahora esperamos que María Auxiliadora y el Beato Don Bosco nos ayuden desde el Cielo a terminar su Capilla, ya que la común crisis nos desconcierta, y unas a otras nos preguntamos cómo nos las arreglaremos para allegar fondos.

EL SALVADOR - Santa Tecla. — Fiesta social de los ex-alumnos.

Con inusitada solemnidad se celebró, el último 26 de Junio, la tradicional fiesta de los Exalumnos Salesianos. A pesar de lo lluvioso del día señalado y anteriores, acudieron a la



Santa Tecla. — Los Exalumnos en su casa solariega.

la cual fué oficiada por los Rvdos. Padres Agustinos y cantada por un coro de señoritas.

Estos buenos Padres han cedido a las Cooperadoras una de las Capillas laterales del templo de Ntra. Sra. de la Consolación. Este templo hace muchos años se halla en estado ruinoso, y tan sólo existen el altar de Ntra. Sra. del Carmen y el de María Auxiliadora. Ambos son de estilo gótico, y han sido ejecutados en madera, por no encontrarse aquí quien pudiera trabajar otros materiales más sólidos.

En fin, ya tenemos a nuestra bella imagen en su altar, donde Ella espera a sus Cooperadores Salesianos que vengan a rendirle homenaje y pedir por todas sus necesidades.

Un grupo de Señoras y Señoritas, sin apoyo ninguno, y venciendo mil obstáculos, que a cada paso se oponen a las obras de Dios, llevamos a efecto nuestra obra.

cita más de ochenta a vivir una jornada salesiana en la casa de Don Bosco.

Ya desde muy tempranito comenzaron a afluir; rezaron las oraciones de la mañana con los alumnos y con ellos también se acercaron al Banquete Eucarístico. Después el desayuno en cordial compañerismo. Poco a poco fueron llegando los demás, de modo que para la misa de nueve, un imponente grupo hizo su ingreso solemne en la Capilla de María Auxiliadora, yendo a ocupar aquellos mismos bancos en que tantas veces, cuando niños, entablaron con el Divino Jesús aquellos íntimos coloquios que sólo ellos saben.

Terminada la misa, pasan, entre ovaciones y aplausos de los alumnos internos y externos, al salón de actos para dar principio a la Asamblea General. Presidía el M.R.P. José Menichinelli, veterano de las filas salesianas en

Centroamérica, asesorado por los Padres José Miglia y Rafael López y por los distinguidos caballeros Don Emilio Arturo González, preclaro Exalumno que ha desempeñado altas magistraturas en la Nación, Don Roque Jacinto Bonilla, D. Manuel Mónico, D. Ismael Zaldaña, Alcaldes respectivamente de la Capital, Santa Tecla y Colón, y los miembros de la Directiva saliente.

La discusión, cuyos puntos habían sido de antemano enviados a los socios para su debido estudio, fué acalorada y abundante en proyectos, optimistas pero prácticos, que, gracias a la actividad y entusiasmo de la Nueva Directiva,

Así terminó este simpático día en que Don Bosco vivió en sus Exalumnos y éstos en el amado Padre.

URUGUAY - Paysandú. — *Brillante manifestación patriótica - Descollante actuación de los Colegios Ntra. Sra. del Rosario, Don Bosco, María Auxiliadora y del Instituto Normal.*

Cúpole el honor, otra vez ayer, como en las fiestas del 18 de Julio, y como en casi todas las conmemoraciones patrióticas, a los estable-



B. 5600

Paysandú. — Frente al Concejo municipal.

están comenzando a traducirse en bellas realidades.

El almuerzo resultó espléndidamente sencillo y familiar: el buen humor y el espíritu de Don Bosco relegaron al ostracismo las diferencias de profesión, edad y posición social. Los galones relucientes del esforzado y pundonoroso militar alternaban gallardamente con el impecable frac y la democrática chaqueta, más que en armónica policromía de colores materiales, en aquel sublime y armonioso conjunto de sentimientos asimilados en el Colegio y vividos en la sociedad, con valentía y sin vergonzosas claudicaciones.

Por la noche los alumnos de la casa salesiana de Ayagualo obsequiaron a los Exalumnos con una chistosísima comedia titulada: «*El Diputado Chichigua*», cuya ejecución fué brillante.

cimientos de enseñanza privada ser los portastandartes de nuestros emblemas nacionales, paseando con marcialidad e hidalgüía, por las calles de nuestra ciudad, las insignias de nuestras glorias patrias; cúpoles la satisfacción de ser los portavoces del sentimiento patriótico, en las vibrantes notas del himno nacional y de las dianas de sus bandas de música y de las argentinas voces de sus alumnos.

Y esta simpática actitud la han tomado los Colegios Salesianos, no solamente en nuestra ciudad, sino también en Salto, en Mercedes, en Montevideo y doquier se levante un establecimiento sobre el cual ondee el pendón de la enseñanza salesiana, enarbolada en el mundo entero por el gran pedagogo del siglo XIX, el Beato Don Bosco.

Frente a este hecho incontestable, resulta

realmente incomprendible la actitud de ciertas mentalidades mezquinas que no pierden oportunidad, aun en el seno del recinto legislativo, de dirigir sus tiros contra la enseñanza privada.

EL « TE DEUM ». — Consecuentes con su lema «Dios y Patria», la conmemoración dió comienzo con un solemne *Te Deum* de acción de gracias al Todopoderoso en el Templo Parroquial, rebosante de fieles, oficiando en el altar el señor Cura Vicario Rdo. P. Luis Comoglio.

El coro de voces viriles del Colegio Ntra. Sra. del Rosario interpretó el *Te-Deum* del Maestro Baratta, a tres voces.

EN EL CONCEJO DEPARTAMENTAL. — Concluido el *Te-Deum*, se inició el desfile hacia el Concejo Departamental.

Ejecutado allí el Himno Nacional, el alumno José Tomás Baptista leyó un saludo a las Autoridades Departamentales, contestando con frases de oportunidad el señor Presidente del Concejo señor Martín Vilanova.

SE ORGANIZA LA MANIFESTACION. — Luego, en la calle 8 de Octubre, se organizó la manifestación hacia el monumento del Prócer de nuestra Independencia, por el millar de alumnos y alumnas de los establecimientos citados, encabezada por la Banda de Música del Colegio Ntra. Sra. del Rosario y escoltada por una División del Ejército Nacional, e integrada por miles de personas, ocupando el puesto de honor los miembros del Concejo, dignidades de la Jefatura del Ejército, el señor Cura Vicario y los profesores y profesoras de los Colegios e Institutos organizadores del desfile.

AL PIE DEL MONUMENTO. — Llegados al pie del Monumento, se inició el acto patriótico, con los vibrantes acordes del Himno Nacional, coreado con entusiasmo por la enorme multitud allí presente.

El alumno Luís Alberto Ronca leyó un saludo a las autoridades de la Jefatura de Policía y del Ejército Nacional, contestando el señor Jefe de Policía Don Alfredo Mendivil con un breve pero conceptuoso y entusiasta discurso, siendo aplaudido en sus períodos culminantes.

Luego la niña Nélida Chape Carles, alumna del Colegio de María Auxiliadora, declamó en forma insuperable, tanto por la perfecta, clara y sonora emisión de la voz, como por el ademán sobrio y adecuado al profundo y hondo sentir de su arte declamatorio, una de las más felices producciones del poeta sanducero y salesiano P. Arturo Mossman Gros, la poesía «Artigas» premiada con medalla de oro en un Concurso Literario.

El joven Manuel Vicente Merello leyó con entusiasmo una alocución patriótica, clausurando luego el acto la gentil representante del Instituto Normal, señorita Berta Isabel Fernández, leyendo un bien meditado y profundo discurso de galana forma literaria.

Todos los oradores fueron entusiasticamente aplaudidos. En seguida se organizó la columna, retornando al punto de partida, la Plaza de la Constitución, donde se disolvió.

Durante el trayecto, las bandas de música no cesaron de ejecutar alegres marchas, siendo aplaudidas a su paso por los numerosos y nutridos grupos estacionados en las aceras y balcones.

(De «*El Diario*» - 26 de Agosto).

Estando próxima la

FIESTA DE SAN FRANCISCO DE SALES

recordamos a los Sres Directores, Decuriones y Celadores de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos que preparen bien y con tiempo la Conferencia prescrita por el Reglamento.

Léase en esa Conferencia la Carta anual de nuestro Rector Mayor que se publica en el Boletín de Enero.

Donde la Conferencia no pueda tener lugar, procure cada Cooperador leer particularmente el Reglamento y la expresada Carta, para enfervorizarse e intensificar siempre más la acción salesiana.

Todos, según sus fuerzas, envíen el óbolo de su caridad al Sucesor del Beato Don Bosco.



DE NUESTRAS MISIONES

Misión del Chaco Paraguayo.

Amadísimo Sr. Don Pedro Ricaldone,

Hay en el campanario de nuestra iglesia de San Ramón una pequeña pieza que ocupa el primer piso. En ella suelo yo refugiarme, cuando quiero despachar la abundante correspondencia de los amigos y cooperadores de esta misión, y en ella emborrono ahora estas páginas, empezando por reconocer que debía haberle escrito mucho antes.

¡Qué quiére, amado Padre! a los pobres misioneros se nos escapa el tiempo de las manos, metidos como estamos en los mil detalles y exigencias de nuestro apostolado y, a lo mejor, cuando podemos disponer de algunas horas, nos falta el ambiente propicio de intimidad y de calma.

Aquí he venido, huyendo, a mi amable escondite y, sumido en la quietud silente de estas cuatro paredes, siento bullir muchas ideas que quisieran volcarse a la vez sobre el papel y tendrán que esperar mejor coyuntura.

Estos, momentos para mí de oro, quiero dedicarlos a un tema que no recuerdo haber visto ni oído tratar.

LA MELANCOLIA DE UNA RAZA. — Puerto Casado es un embarcadero donde hiere la vida, aun en esta época de crisis que extremece a pueblos y naciones.

No es que aquí abunden el dinero ni el trabajo, pero la prudente y energética administración de los Hermanos Casado, intrépidos pioneros de la industria, en esta alta región del Chaco, ha sabido componer las cosas de tal manera, que el pan no ha faltado todavía a uno solo, de los dos mil y pico de obreros que se turnan, en la extracción y elaboración del tanino.

Nuestros indios, sin embargo, que bien podríamos decir mimados por el infortunio, ven sus jornales continuamente mutilados, y sus familias esperan, en los toldos, inútilmente, que caiga el maná cotidiano, fruto de los sudores del padre.

De ellos, los que aún son adultos, dedicanse a la caza y a la pesca, y con esto y alguna que otra res huida de las vacadas, que se les pone a tiro, van engañando el hambre, reina y señora de estas soledades, a causa principalmente de la guerra que se ha desencadenado contra Bolivia, y de la revolución brasileña.

Muchos viven concentrados en torno de nuestra casa e iglesia, pero la mayor parte, viéndose metidos entre dos fuegos que acaban con vidas y haciendas, huyen al interior de la



Chaco. — Salto del imponente Guairá.

selva, empujados por el estruendo de los cañones y de la fusilería, y perseguidos por el runruneo trágico de los aeroplanos.

Todo esto no impide, sin embargo, que los pertíteritos sigan rindiendo culto a sus tradiciones raciales y, a pesar de que el estómago arañado por el hambre grita de un modo endiablado, se entregan un día sí y otro nó, al deporte frenético de sus bailes, que siempre van acompañados de nienas tristísimas.

Helos aquí ahora al socaire de nuestra gran torré, frente a un extenso prado, iluminados sus cuerpos broncineos por el resplandor de algunas hogueras, que ponen en la escena piñeladas satánicas, echando las piernas por alto y vociferando tonadas melancólicas que suenan como estrofas de una rapsodia salvaje.

Es un canto el suyo que vierte en las entrañas el opio de la tristeza y recuerda trozos de la leyenda de estas razas, que nadie sabe si están definitivamente sojuzgadas, o aspiran todavía a la reconquista de su dominio, exaltadas por la ebullición enfermiza de este sol tropical, que sus antepasados adoraban postados de rodillas frente al gran río Paraguay, con ritos misteriosos y magníficos.

Yo los contemplo y los escucho, tragándome como grageas amargas, las consideraciones que van brotando de este corazón mío que no es corazón de aventurero que llega y pasa como un meteoro no siempre benéfico, sino corazón de amigo entrañable, de misionero salesiano, de hijo de Don Bosco cuya delicia es vivir con los salvajes, para conocer sus ideas, sus ritos y costumbres y dirigirlos hacia Dios, conquistarlos para la civilización cristiana.

Se ha comprobado que todas las razas indias orientales, de las que proviene la Guarany del Paraguay, son tristes, silenciosas y pesimistas.

Mientras las disonancias musicales de estos pobres hijos que Dios me ha confiado lacerañ mis oídos, yo trato de desentrañar su sentido.

Es una acompañada melodía procesional,

parca de notas, siempre en tono menor, que se va desarrollando con la lentitud de la boa, tal vez muy cerca de ellos atenta y al acecho, entre los tupidos matorrales, o enroscada sobre las ramas de un *quebracho*.

La música del indio del Chaco es un lamento irracional, un grito inconsciente, una interjección alada y vibrante, lanzada al cielo y dirigida al sol y a la luna.

Es la maldición de un rebaño de seres humanos que viven aplastados por el sufrimiento.

Cada estrofa, cada *ritornello* de esta música que tiene la infinita nostalgia de los reyes destronados, y canta los triunfos o tristezas de una raza, se repite diez, veinte veces, ora lenta o animada, ora dulce o feroz, pero siempre a compás con el ritmo de la danza colectiva.

Niños y niñas, formados en fila india, puestas las manos de unos sobre las espaldas



Selva de *quebrachos* de los que se extrae el tanino.



El gran río Paraguay.

de otros, siguen el ajeteo gesticulante y convulso de sus padres y de sus brujos, lanzando gritos de júbilo, sin comprender las tragedias íntimas que palpitán en todos esos cantos, que los más viejos ejecutan con lágrimas en los ojos.

¡Almas desventuradas! Al presenciar esos desfogues ingenuos de vuestra racial e incurable melancolía, todavía me conmuevo, a pesar de los años que llevo viviendo en medio de vosotras.

Mi corazón no puede contenerse y dejo mi observatorio, para ir en medio de ellos.



Indios de la misión del Chaco.

¡Cómo se alegran! me reciben como su mejor amigo, como si fuese yo su cacique, su propio padre que los defiende y los ama.

No les digo nada para que el canto no se interrumpa, pero les hago señas de que yo también quiero participar de su danza. Ellos rien, y los niños me hacen lugar en el acto, rodeándome y dándome sus manos a porfía.

Y LA DANZA VUELVE A COMENZAR. — Primero es un movimiento cadencioso del cuerpo que va dando pequeños saltos, ejecutados con un solo pie; luego intervienen ambos pies y el movimiento gradualmente se acentúa, se acelera, hasta hacerse vertiginoso, hasta que sudorosos y jadeantes, caen en una especie de deliquio cansino y monótono.

Yo siento que me faltan las fuerzas y, juntando las manos del indiecito que toca mis espaldas con el que me precede, me retiro del corro, seguro de que la fiesta no se interrumpe por mi ausencia.

Abandonándome sobre un troncón, contemplo sentado durante largo rato la original escena, que a la luz espectral de la luna, parece un fúrioso aqualarre. Cada vez que los niños, muertecitos de cansancio, pasan delante de mí les echo unos caramelos.

Cuando ya la llama ha consumido el *palo santo*, cuyos humos balsámicos ahuyentan turbonadas de mosquitos, que son los verdugos de la selva, oigo todavía que se inicia un nuevo

canto, la historia del Rey Blanco y el Dragón que los dioses enviaron para defender el Chaco; luego siguen, uno tras otro, los idilios de amor, de este amor chaqueño, que es religioso y trémulo y también triste y punzado de dolor, como todo lo que el indio vive, sueña y respira.

Para estas tribus, lo mismo para los Tobas que para los Lenguas y los Sanapanás, Guanoas, Augaytes y Chamacocos, el amor tiene un sentido trágico, todos lo conciben como una infinita desgracia, como una fuente inexhausta de lágrimas, que los amantes deben condivider como un pan ácido de esclavitud.

Antes no era así. Estos indios se sentían felices, cuando, en torno del vivac nocturno, los viejos caciques narraban las tradiciones de su raza. Entonces sus cantos no eran tristes, eran himnos a la libertad, a la soberanía omnímoda ejercida por ellos sobre la inmensa floresta.

Hoy, en nombre de un mentido progreso que los tiene en perpetuo estado de sitio, los indios se ven rechazados, abandonados, cazados en sus horribles escondrijos, sin piedad para sus mujeres ni para sus hijos, víctimas de todos los engaños, burlados por las más falaces promesas y acosados por el hambre y la miseria.

¡Cuántas veces, amadísimo Padre, he tenido impulsos de sentarme y empezar a escribir un libro sobre el indio del Chaco, cuya alma vengo estudiando, tanto tiempo hace, y cada día se me presenta más digna de nuestra atención!

¡Pobres y queridos indios! Cantad, bailad,

derramad, en el seno de esta noche perfumada, vuestro humor nostálgico y racial. Yo os miro y os contemplo y, mientras vosotros rítmicamente me referís vuestras historias, yo ofrezco a Dios el incienso selvático que trasciende de vuestras almas infantiles para que, saciándos en las fuentes de la nueva fe que os traemos los misioneros, saboreéis, más y más, el amor a la paz y a la justicia que nos hace a todos hermanos en Cristo.

Bendiga, amadísimo Padre, esta pobre y desolada misión y ofrézcala, de un modo particular, al Beato Don Bosco y a nuestra buena Madre María Auxiliadora, mientras con filial afecto me reitero de Vd., affmo s.q.b.s.m.

LIVIO FARINA Pbro
Misionero Salesiano.

Chaco Paraguayo - 5 de Agosto de 1932.

Exploradores y misioneros del Matto Grosso.

LABOR ADMIRABLE DE LOS SALESIANOS. — Matto-Grosso es el nombre de uno de los Estados del Brasil, lindante con los del Paraná, São Paulo, Minas Geraes, Pará y Amazónicas, con el río Madera que lo separa del territorio de Acre y con las Repúblicas de Bolivia y Paraguay. Tiene una extensión de 1.378.783 kilómetros cuadrados y una población de 320.000 habitantes.

Los primeros Misioneros Salesianos hicieron su aparición en aquellas regiones en 1894. Inmediatamente, diéronse, de lleno a la explora-

ración y evangelización de las tribus indias, todavía poco conocidas, que habitan en sus inmensas selvas. No era labor fácil, si se tiene en cuenta la extensión del país, así como las distancias enormes para saltar de un punto a otro. Un ejemplo: la diócesis de Corumbá abarca un territorio igual, casi, al de Francia entera. Hay en ella 12 misioneros, en medio de doscientos mil habitantes. El corresponsal de la Agencia Fides comunica desde la Prelatura del Registro de Araguaya que, para ponérse en contacto con el misionero más cercano,

tiene que salvar una distancia de 1.500 kilómetros, o sea, un mes de navegación. Por lo general, todas las excursiones misioneras hágense en barca, y resultan tan penosas, como costosas. Además de los víveres, hay que llevar, también, regalos y presentes para los pobres indios. Escasean los recursos insuficientes para tantas necesidades. Sobre todo, es muy reducido el personal misionero. ¡Cuánto se podría adelantar con numerosas brigadas de obreros evangélicos!

MAGNIFICOS RESULTADOS. — La labor misionera en tierras de Matto-Grosso ha sido, sin embargo, maravillosamente fecunda, a pesar de todas las dificultades. Campos inmensos han sido roturados, y construyéronse carreteras. Durante el año 1931, solamente en el Registro de Araguaya, se abrieron 380 kilómetros de nuevas rutas. Acá y allá, edificanse nuevas escuelas, ya elementales, ya agrícolas o profesionales. También se han montado co-



Mapa de la Prelatura del Registro de Araguaya.



Cascada del río *Das Mortes* - Salto Pio X.

legios hermosos, como el de Corumbá, donde se educan más de 200 alumnos. Y con la colaboración de las Religiosas de María Auxiliadora, funcionan, asimismo, cuatro hospitales, cada uno de 50 camas.

El turista que se internase hoy por aquella región, verá como surgen florecientes, en las diversas parroquias, Asociaciones y organizaciones católicas diversas: Conferencias de San Vicente; Juventudes Marianas y, hasta cuadros muy nutridos de los « Boy-scout », que desfilan, marciales, en las manifestaciones y procesiones religiosas. Los Salesianos de Matto-Grosso merecen bien del mundo civilizado. Su obra ha sido elogiada y reconocida por las mismas autoridades brasileñas. El general Rondón, jefe de la misión civilizadora de los indios y antiguo miembro del Gobierno, declaraba, en efecto, que el territorio del Araguaya era actualmente lo que era, merced a los misioneros Salesianos.

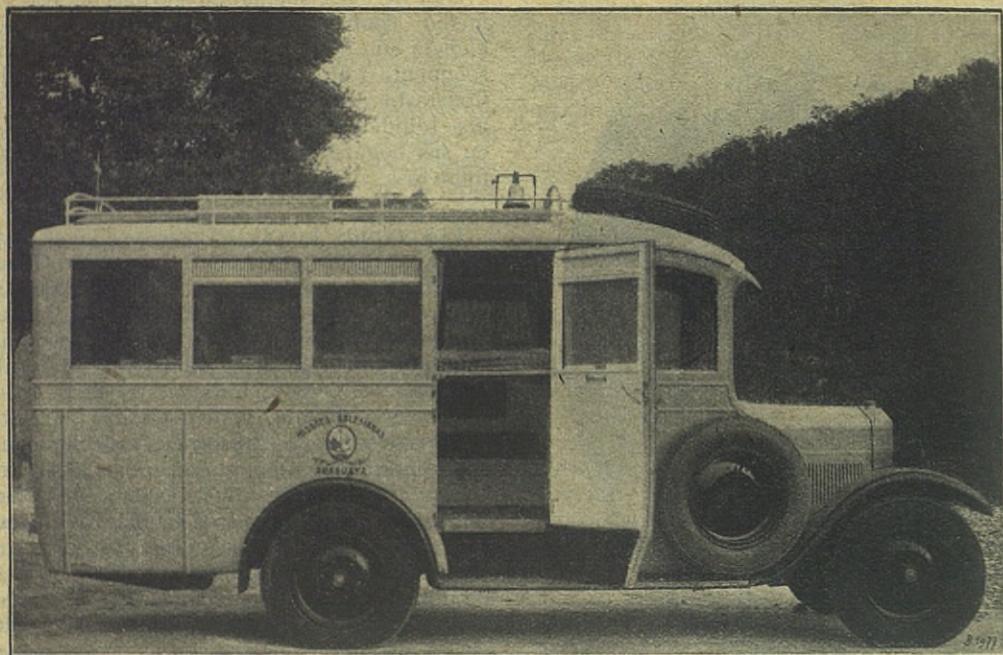
Treinta años hace no vivían allí más que una media docena de familias de colonos, en guerra continua con los « bororos ». Hoy, en cambio, son veinte mil los que allí trabajan. Los « bororos » civilizados mantienen óptimas relaciones con ellos, a la vez que se van aficionando al trabajo, poco a poco. También se van consolidando y aumentando las familias, punto este muy importante. Las tribus de indios salvajes, en efecto, estériles por lo general, iban quedando en cuadro.

Una de ellas que habita a orillas del Río Vermelho, confinando con los « bororos », pero alejada aún de toda influencia misionera, tenía solamente 3 niños, en una aldea de 15 familias. Contrastó este cuadro de tristeza con el que nos brindan los indios evangelizados, ya que en sus hogares y chozas crean una prole más numerosa, de 5 y 6 hijos.

LOS INDIOS « CHAVANTES ». — Viven éstos en la parte septentrional del Matto-Grosso, ocupando un territorio de 200.000 kilómetros cuadrados, entre los ríos Araguaya, das Mortes, Ximpú y Tapirape. ¿Cuántos serán los individuos que integran dicha tribu? Aún no se sabe. Ninguno ha podido, todavía, penetrar en sus selvas. Son de una ferocia terrible. Armados de arcos y mazas, recorren, continuamente, sus fronteras, asesinando a cuantos encuentran en las cercanías. En abril de 1931 degollaron un grupo de buscadores de diamantes en territorios de sus vecinos los « bororos ». En julio lanzábanse sobre una aldea de blancos y en octubre del mismo año, ponían en grave aprieto a un equipo de obreros telegrafistas. Ocultos en los alrededores de sus chozas, están siempre al acecho. Hay quien explica esta ferocidad por los malos tratos que recibieron de los « ci-



Un cacique Bororo.



Auto-capilla del misionero.

vilizados», indignos de tal nombre. Viendo éstos que no podían domar a los indios citados para convertirlos luego en esclavos suyos, envenenaron sus fuentes. Ello avivó todavía más su furor, despertando esta sed de venganza.

Sin embargo, sin arredrarse ante peligro tan grande, los Salesianos tratan ahora de reducir y de amansar también a los «chavantes». Como el Río das Mortes parece que encierra muchos diamantes, algunas expediciones preparábanse para descubrirlos. Ante las indicaciones de los misioneros, a fin de evitar nuevas matanzas, aplazaron aquellas, mientras los Salesianos tratan de establecer contacto previo con estos feroces indios.

En julio de 1931 dos de ellos, los padres Chovelon y Fuchs, con dos remeros y un piloto, salieron, Río Araguaya abajo, en busca de los «chavantes». Despues de un viaje de dos meses y medio, sin encontrar rastro alguno, en Conceição de Araguaya saludaron al obispo, monseñor Thomas, dominico francés, gran conocedor del país, y siguiendo consejos suyos, desistieron, por el momento, de su excursión, ante la proximidad

de la época de lluvias. Monseñor Thomas les manifestó que existía, a unos trescientos kilómetros de allí, una tribu, la de los «cherentes», casi un centenar de indios, que hablaban la lengua de los «chavantes» y estaban en buenas relaciones con ellos. Les prometió buscar un intérprete «cherente» para su próxima expedición.

NUEVA TENTATIVA. — Se hará este año, nuevamente, la expedición aplazada. Mientras el Padre Chovelon se encuentra en Europa, en busca de medios para poder continuar los trabajos iniciados en las regiones del Matto-Grosso, su prelado monseñor Couturon, acompañado del padre Fuchs, salieron ya en busca de los «chavantes». Estos audaces y valerosos misioneros serán quizás más afortunados en su segunda tentativa. ¡Dios lo quiera! De todas formas, los hijos del beato Don Bosco conquistarán, una vez más, la gratitud y la simpatía del mundo entero, por el apostolado doblemente maravilloso que están llevando a cabo en el interior de las selvas de Matto-Grosso.

(Del *Osservatore Romano*).

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envien directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.



GACETILLA SALESIANA

Magnífica actuación de la A. U. C. A. M. - Que cunda el ejemplo. — La Aucam o Unión Universitaria Católica para ayuda de las Misiones, fué fundada en 1925 por el claustro y alumnos de la Universidad de Lovaina, por iniciativa del P. Charles S. I.

El bien que hace esta Institución es inmenso. No sólo propaga, entre la juventud universitaria, el ideal misionero, sino que funda y sostiene Instituciones culturales y benéficas, que facilitan de un modo formidable la obra de las misiones.

La Aucam ha fundado en el Congo belga hospitales, dispensarios, ambulancias, como los de Kataná, Yasa, Sonambata, provistos de personal médico abundante y de los medios más eficaces de la moderna terapéutica, especialmente en lo que se refiere a las enfermedades tropicales, que son objeto de prolíjos estudios de laboratorio. El año pasado fueron curados por la Aucam en Kisantu 883 negros, y atendidos en los consultorios de Sonambata y Ngindinga 20.000 y 26.000 enfermos, respectivamente.

Los Centros agronómicos del Congo dependen igualmente de la misma Asociación misionera que envía allí, a sus ingenieros, para educar a los negros, técnica, práctica y religiosamente. Hace además una intensa campaña contra los estupefacientes, y ahora está preparando los caminos del cristianismo entre los Asiáticos intelectuales, mediante una vasta red de contactos, de estudios y amistades entre Oriente y Europa.

La Aucam tiene una Revista y Editorial propias para obras exclusivamente misioneras, de las que van publicadas hasta ahora unas 50. Su secretariado, de carácter internacional, ha enviado a las misiones de distintos países cerca de 10.000 libros, ha hecho circular películas misioneras, ha organizado conferencias y representaciones escénicas, ha obtenido la fundación de una cátedra japonesa en la Universidad de Lovaina, ha enviado a países salvajes de misión a más de 40 socios, entre médicos, practicantes, ingenieros, administradores.

Los Asistentes eclesiásticos de la Aucam, que son doce, cultivan la formación espiritual y técnica de sus jóvenes apóstoles universitarios, mediante Conferencias, (más de 200 en un año) Retiros espirituales, frecuencia de Sacramentos, Círculos de estudios, etc.

¡Qué belleza de obra tan fecunda y tan eximia!

Dios quiera que cunda pronto el ejemplo entre la generosa juventud universitaria de Hispano-América.

Don Bosco propuesto como ideal del educador moderno. — Disertando el importante diario católico madrileño «El Siglo Futuro» sobre los males que acarrea al mundo la escuela atea, dice, al final de un jugoso y documentado Artículo:

«¡Don Bosco! He ahí el ideal del maestro verdadero, del educador católico, en los tiempos modernos.

Toda su pedagogía se funda en el «Servid al Señor con alegría», máxima bíblica, que es la antítesis de ese aforismo cruel, lema de los antiguos pedagogos: «La letra con sangre entra».

Don Bosco cultiva en sus Escuelas el teatro y la música: fomenta las excursiones al campo. El es maestro, sacerdote, artesano, músico, escritor. No quiere fatigar a sus alumnos con largas oraciones, ni con extensas pláticas doctrinales, ya que han de ser frecuentes.

Un Ave María, un breve ejemplo, una sencilla frase... Todo, diluido en la vida activa y alegre del niño.

Por este hermoso procedimiento, llega a conseguir que los pilluelos, los golfillos del arroyo, se aficionen al estudio, se enamoren del Evangelio, conquisten la santidad.

Y sin grande preparación pedagógica, pero guiado por su gran corazón y, sobre todo, por la Reina Celestial, que visiblemente le orienta y multiplica los prodigios para allanarle el camino, realiza una de las obras más gigantescas que registra la Historia en favor de la niñez, especialmente de la más humilde y desvalida».

La voz de España Misionera en el Congreso de Padua. — Este Congreso que tan solemne ha sido y tan rico en conclusiones prácticas, y al que asistieron 22 obispos y arzobispos, 700 delegados, con un concurso de 200.000 personas, al celebrar su primera Sesión, expidió el siguiente telegrama al Excmo. Sr. Don Mateo Múgica, Presidente de la Unión misional del clero español: *Obispos, sacerdotes, fieles italianos, reunidos Congreso misional, aclaman conmovidos, llenos gratitud, sentidísimo noble mensaje V. E., prometen fervidas oraciones Reina de las misiones por el triunfo de la España misionera.* Este telegrama fué enviado como respuesta al conmovedor mensaje que leyó en la Asamblea, de parte del Excmo. Sr. Múgica, el sacerdote D. Juan Unzalí, que lo representaba, y es miembro de la Agencia «Fides».

El Sr. Nuncio de Baviera entre los Hjos de Don Bosco. — S. E. el Nuncio Apostólico Monseñor Vassallo di Torregrossa, ha pasado cuatro días con los estudiantes de Teología del Instituto Salesiano de Benediktbeuern, de la Provincia Austro-germánica, confiriendo la tonsura a 16 teólogos, a 11 las órdenes menores, y a 8 el subdiaconado y diaconado. Dicho Colegio teológico hállase instalado en un edificio espléndido que perteneció a los PP. Benedictinos y cuya construcción se remonta al siglo VIII.

El Excmo. Sr. Nuncio regresó a Munich muy complacido, siendo efusivamente despedido por los 61 estudiantes y sus profesores, que recordarán siempre con la más viva gratitud tan honrosa visita.



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA *Barcelona* - 1º Octubre. — Estando una persona de mi familia gravemente enferma del tifus, acudí con fervor a María Auxiliadora, a fin de que se dignase devolverle la salud, si así era voluntad de Dios, prometiéndole publicar el favor, si me era concedido.

La Santísima Virgen atendió mis ruegos. Aquel mismo día le fué contenida la hemorragia, cosa hasta entonces imposible y, poco a poco, fué mejorando hasta restablecerse por completo.

Por este favor y otro de carácter espiritual que he obtenido de tan generosa Madre, doy públicamente gracias a mi Poderosa Intercesora.

Una devota hija de María.

ESPAÑA *Barcelona* - 23 Setiembre. — Encontrándome que apenas podía andar, a causa de un reuma muy agudo, supliqué a María Auxiliadora me concediera la gracia de librarme de aquel sufrimiento, fuí atendida por tan buena Madre, y hoy cumplí mi promesa de publicarlo en el *Boletín Salesiano*.

F. L. DE VENTURA.

ESPAÑA (*Burgos*) - *Ubierna*. — Encontrándome mal de una pierna que me impedía andar, me encomendé a María Auxiliadora, haciéndola una novena. No bien la había terminado, cuando me sentí completamente curado. Lleno de gratitud a tan celestial Madre cumple las promesas que le tenía hechas.

H. ARCE.

ESPAÑA (*Islas Canarias*) - *Gáldar*. — Al ver a un pequeño hijo mio gravemente enfermo, imploré la protección de María Auxiliadora, la que no se hizo esperar, pues pronto conseguí la salud de aquel ser tan querido que, gracias a la protección de tan buena Madre, sano y alegre puedo estrechar en mis brazos.

Gracias, celestial Señora, dignate darle la salud a otro hijito, que tengo ahora enfermo, y sigueños protegiendo en todas nuestras tribulaciones y amarguras.

Tu hija

ANDREA DELGADO.

ESPAÑA (*Gerona*) *Navata* - Agosto. — Hallándose a las puertas de la muerte, a causa de una bronco-neumonía, la niña R. Thomás Roger nietecita mía, puse toda mi esperanza en María Auxiliadora, ofreciéndole que si curaba mandaría decir una misa de acción de gracias, en su santuario de Gerona, y entregaría una limosna para las Misiones Salesianas. Hoy la niña se halla completamente

bien. Agradecida a tan buena Madre, cumple gustosa lo prometido.

PEPITA PAGES.

ESPAÑA (*Madrid*) - *Carabanchel Alto*. — Encontrándose una hija mía con una grave enfermedad de estómago, me encomendé a María Auxiliadora para obtener su curación, prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y enviar una limosna. Habiendo transcurrido un año, desde su curación, sin que se haya notado el menor indicio de tal enfermedad, cumple gustosa lo prometido.

M. LOPEZ.

ESPAÑA (*Sevilla*) *Ecija*. — Encontrándose enfermo de gravedad un sobrinito mío, acudí llena de confianza al Beato D. Bosco, comenzando una novena y prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si obtenía la curación. A los primeros días de empezada, se inició la mejoría y hoy se encuentra perfectamente bien.

Agradecida cumple mi promesa para gloria del Beato D. Bosco.

ELOISA VALDERRAMA.

ESPAÑA (*Sevilla*) *Utrera* - 20 Setiembre. — En distintas ocasiones invoqué a María Auxiliadora, por mediación del Beato Juan Bosco, y siempre esta buena Madre me concedió cuanto yo le pedía. Le encomendé a dos personas enfermas, una de ellas grave, y hoy se encuentran totalmente sanas. — En cierta ocasión se me clavó una aguja en una pierna; sufria agudos dolores y me hallaba molestísima, pero invoqué a la Sma. Virgen Auxiliadora y poco después la aguja se salía ella sola. — Finalmente, le pedí el arreglo de unos asuntos, cuya feliz solución parecía cosa imposible, y Ella atendió mis ruegos, resultando todo a maravilla.

Agradecidísima a la Virgen de Don Bosco, publico las gracias y prometo a ambos propagar cuanto me sea posible su devoción.

ROSARIO GAVEZ.

ESPAÑA *Valencia* - 22 Setiembre. — Habiendo pedido, en circunstancias apuradas, la ayuda de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco, y habiendo sido escuchados, prometimos dar una limosna en una iglesia Salesiana y publicar la gracia. Faltando por cumplir la segunda parte, lo envío para su publicación en el *Boletín Salesiano*.

JOAQUIN PEREZ LAMO DE ESPINOSA.

ESPAÑA (*Valencia*) *Játiva* - 6 Junio. — En Abril último cayó enfermo un hijo de once años de una infección en la boca y garganta, llegando a un extremo de gravedad tal que se tenía que operar;

recurri con viva fé a María Auxiliadora, pidiéndole sanase a mi hijo sin necesidad de operarle, practiqué una novena á la Reina del Cielo, prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y en seguida fui escuchado. El niño comenzó a sentirse aliviado y a los ocho días, ya estaba completamente bien. Miles de gracias a tan Soberana Reina María Auxiliadora.

JOSÉ BLASCO RICHART.

ARGENTINA *Buenos Aires* - 14 de Septiembre. — Tenía mis hijitos siempre enfermos; le pedí al Beato Bosco que me los ayudara a restablecerse y en muy breve tiempo mejoraron grandemente.

Tuve un hermano muy grave de una dolencia interna, y en cuanto tuve conocimiento de ello, pedí al Beato le ayudara a salir de ese estado desesperante, y al día siguiente se inició su mejoría. Actualmente se está reponiendo y espero con fé que se curará radicalmente.

Doy públicamente gracias por estos favores.

A. CROSATTO.

ARGENTINA (*Buenos Aires*) *Villa Iris* - 14 Septiembre. — El 13 del mes de Mayo pasado me encontraba en el monte con mi yerno, para juntar leña seca, cuando mi compañero encendió un cigarrillo y por descuido tiró el fósforo, prendiendo la llama en el pasto que era seco y tupido. El viento era muy fuerte y nosotros, no teniendo a mano otra cosa, empezamos a apagar el fuego, yo con el saco él con el sombrero. Todo nuestro esfuerzo era inútil. Extenuados de fatiga y desesperados, al ver el daño que hacíamos al dueño del monte, decididos finalmente a huir para que nadie nos viera, levanté una súplica al cielo invocando a la Virgen María y a Don Bosco, prometiéndoles publicar la gracia, si la conseguía. En pocos segundos, el viento cambió y sólo vimos arder unas ramitas que se apagaron en seguida. ¡Gracias, celestiales Patronos míos!

JOSEFINA BURG DE TOURNIER.

ARGENTINA (*Córdoba*) *Deán Funes* - 10 Septiembre. — Estando un hijo mío en trance de muerte, y no dándose cuenta de la gravedad de su estado, no quería confesarse, pues tenía hecha la promesa de hacerlo en la iglesia parroquial, si sanaba. Viendo yo que se iba a morir sin confesión, recurrió con mis hijas a María Auxiliadora y esta cariñosa Madre nos hizo la gracia de ver al enfermo confesarse unas horas antes de su muerte, y morir con el nombre de la Virgen en los labios. — Infinitamente agradecida, cumplo la promesa de hacer público tan precioso favor.

MARIA CALVO DE PEREYRA.

COLOMBIA *Cali* - 14 Junio. — Encontrándome en una grande tribulación, por una deuda que había contraído mi esposo en el Banco, la que se nos hacia difícil poder pagar y, habiéndose principiado ya las diligencias para hipotecar los únicos bienes con que contamos, acudi a la Santísima Virgen y al Beato Bosco, para que nos ayudaran en tan angustiosa situación, ofreciéndoles una limosna y publicar la gracia, si me era concedida.

Hoy que ya me encuentro muy tranquila por haberse cancelado la referida deuda y además otra que tenía en otro Banco, doy, con todo mi corazón, infinitas gracias a tan grandes bienhechores, cumpliendo mis promesas.

ENCARNACION O. DE CASTILLO.

ISLA DE CUBA *Habana*. — Padecía de un quiste interno, que reclamaba urgentemente una intervención quirúrgica, absurda, por otra parte, al descubrir los doctores la complicación de peritonitis y la no menos seria de debilidad cardíaca.

¿Qué hacer en tan apurado trance?

Se buscó una reliquia del Beato Don Bosco, la que me pusieron al cuello.

¡Cosa admirable! Cesó instantáneamente la peritonitis y aún ante el precedente de dos casos malogrados, se procedió a la arriesgada operación, jugando el todo por el todo.

Tendida en la mesa de operaciones, ostentaba yo sobre mi pecho la milagrosa reliquia.

El corazón no falló y la operación tuvo un éxito felicísimo, con el asombro de doctores y practicantes quienes habían dado el caso porenteramente perdido, y no recatándose luego de reconocer una intervención sobrenatural, pues no cabía otra explicación en lo humano.

Agradecidísima, hago pública la gracia.

ANA MARIA IGLESIAS DE SUAREZ.

ISLAS FILIPINAS *Manila* - 9 Agosto. — Llevaba más de 30 años padeciendo una molestísima enfermedad. Unos meses atrás, se me extendía a la muñeca derecha, dejándome completamente imposibilitada y apenada. El Dr., agotados durante dos meses todos los medios que la ciencia le sugería, me aseguró que no tenía remedio. Desconsolada acudí al Bto. Don Bosco y apliqué a la muñeca, ya muy dolorida e hinchada, una estampa con la reliquia del Beato, prometiéndole que si me curaba publicaría, para conocimiento de todos, el favor. Senti un leve alivio, después de las primeras aplicaciones de la estampita. Al mes, más o menos, de la primera aplicación, me hallé instantáneamente del todo curada.

Ahora agradecida a tan gran favor, quiero cumplir la promesa que hiciera al Beato de publicarlo.

D. DE LOS REYES.

MEJICO *Guadalajara* - 16 Agosto. — Habiendo enfermado un hermano nuestro con calentura muy alta y durando ésta per varios días, acudi con toda fe a María Santísima Auxiliadora, pidiéndole no fuera cosa grave, y que lo sanara pronto. A los cuatro días estaba enteramente bien y se repuso rápidamente.

Este mismo hermano volvió a estar enfermo de una inflamación en la cara, a causa de un tumorcito que se le formó, volví a invocar a mi santísima Madre, poniendo por intercesor a su Beato siervo Don Bosco, y muy pronto estuvo enteramente bien.

Per estas y otras muchas gracias, alcanzadas de tan santos protectores, les doy públicamente gracias en el *Boletín Salesiano*.

R. F.

Cooperadora Salesiana.

MEJICO (JAL.) *Autlán*. - 4 Setiembre. — Habiendo estado mi esposo enfermo de un grano maligno y con dolencias muy fuertes, apliqué la reliquia del Beato Don Bosco a la parte enferma, calmándole luego los dolores y entrando en periodo de alivio. Por tan señalado favor, doy infinitas gracias al Beato D. Bosco.

SOLEDAD L. DE QUINTERO.

PERU Callao - 9 Agosto. — A consecuencia de una caída, desde cuatro metros y medio de altura, mi hijo Andrés fué conducido a la Clínica Dulanto, en donde los médicos declararon que su estado era sumamente grave, y que, para salvarlo, era necesaria una intervención, de gran cuidado y peligrosísima, en vista de la fractura del cráneo y de la abundante hemorragia que había sobrevenido.

Acto continuo acudió su Director del Colegio «Don Bosco», le aplicó los últimos auxilios de la Religión, y le envió una reliquia del Beato Juan Bosco, que fué colocada a la cabecera del enfermo. Al mismo tiempo en el Colegio se iniciaba un triduo pidiendo su curación.

¡Prodigio de Don Bosco! Esa misma noche empezaron las esperanzas de salvarlo, y después ya no es necesaria la intervención. Hoy, al mes justo, mi hijo está sano y salvo.

Publico esta gracia de Don Bosco para propagar su devoción, como se lo prometí, y aprovecho esta oportunidad para expresar mi agradecimiento al digno Director, Maestros y compañeros de mi hijo por las oraciones elevadas al Cielo en su favor.

JULIA DE PIMENTEL.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco:

ESPAÑA (Canarias) Gáldar. — Mercedes Delgado Suárez.

ESPAÑA (Cuenca) Bolliga. — Rufino López — Celestina Alvaro.

ESPAÑA (Cádiz) Jerez de la Frontera. — D. H. de M
ESPAÑA Salamanca. — A. N. Maestro Nacional.

ESPAÑA (Sevilla) Ecija. — Dolores Diego.

ESPAÑA (Valencia) Játiva. — José Blasco Richart.

ARGENTINA Buenos Aires. — Una Cooperadora salesiana.

ARGENTINA (Córdoba) Mottaldi. — María V. de Girardo.

ARGENTINA (Río Negro) Viedma. — María P. Reale.

COLOMBIA Cali. — Mercedes Velasco — Luisa Delgado L. — Encarnación Mafía Vda. de Bermúdez.

COLOMBIA Girón. — Vicente Rodríguez.

COLOMBIA (Nariño) Tumaco. — Julio Moreno. — Enriqueta C. Vda de Bueno — Isabel de Escrivania — Rosario Weir — Carlota W. Vda de Campo — Amalia Preciado — Rosario de Martínez — L. M.

COLOMBIA (Valle) El Carmen. — Marco Aurelio Echeverri.

COLOMBIA (Santander) San Andrés. — María del Socorro Espinosa.

ECUADOR Bahía de Caraquez. — Josefa Plaza Gutiérrez.

ECUADOR Chone. — Una devota.

ESTADOS UNIDOS (Florida) Tampa. — Sarah Fernández.

MÉJICO Aguascalientes. — Josefina López.

MÉJICO (Jal.) Guadalajara. — C. G. L. — R. I. de G.

MÉJICO Monterrey. — Elena Noriega.

MÉJICO (Son.) Nogales. — Jesús Dueñas de Robles.

EL SALVADOR Santa Ana. — Mercedes de Besa-

goitia.

URUGUAY Montevideo. — Angélica Brega.

URUGUAY Salto. — Eldemira G. de Fernández — Ignacia Medeiros de Fornello — Eulogia O. de Fletcher — María A. Pizzarossa.

**Por intercesión
de nuestros Siervos de Dios.**

ARGENTINA Bernal - Setiembre. — Encotrándome enfermo de apendicitis y habiéndome dado un ataque por 3^a vez, y creyéndome morir, acudí con fe y confianza al siervo de Dios Domingo Savio, pidiéndole me librara de aquellos dolores y que la operación a que sería sometido tuviera un feliz resultado. Después de haber invocado al Siervo de Dios, sentí que los dolores se me calmaban y los temblores del cuerpo se iban también apaciguando. Los médicos del Hospital Español me consideraron en un estado grave y con peligro de contraer una peritonitis. En la operación pasé un momento crítico y, ya casi me habían dado por perdido, cuando me hicieron reaccionar con movimientos respiratorios artificiales.

Pero todo concluyó felizmente, gracias a la intercesión de Domingo Savio, y hasta el día de hoy no he padecido ninguna molestia más.

Una segunda gracia me concedió todavía. Habiendo enfermado de otitis aguda y degenerado ésta en mastoiditis, el médico dijo que era menester operar. Empecé una novena a Domingo Savio y el mismo día, al atardecer, empezo el oído a supurar y, al ir al Hospital con intención de ser operado, el Doctor me dijo «Se ha salvado de la operación». En seguida mi corazón se dirigió a D. Savio para darle gracias por tan singular favor. Prometí al Siervo de Dios publicar estas dos gracias en el Boletín salesiano y rezar todos los días por su pronta Canonización, y hoy, con gran regocijo, cumplí esta parte de mi promesa.

BARCO ARNALDO.

ECUADOR Quito - 27 Mayo. — Encontrándome gravemente enferma con un tumor, tuve que someterme a una operación muy peligrosa, por orden de los médicos. Pero antes me encomendé con mucha fe a María Auxiliadora, para que, por intercesión del Siervo de Dios, Don Miguel Rúa, me sacara felizmente de tal operación.

Hallándome en Colombia, ansiaba venir a Quito para hacerme operar. El cielo no desoyó mis súplicas. Efectivamente, la operación se me hizo en Quito, sin ninguna complicación. Llena de gratitud hacia el Siervo de Dios, D. Rúa, hago pública esta gracia.

MARIA LUISA MORCILLO C.

Expresan también su agradecimiento:

ESPAÑA (Canarias Gáldar). — Mercedes Delgado Suárez al S. de D. Domingo Savio.

COLOMBIA Tumaco. — N. N. al S. de D. Miguel Rúa — Clemencia Morcillo Campo a la S. de D. Dorotea de Chopitea.

NECROLOGÍA



Don Juan Bernabé Dorigatti

Sacerdote salesiano.

Otro de los que fueron primeros y robustos pilares de la Obra misional salesiana de Sudamérica ha sido llamado al premio eterno, dejando en el luto los inmensos Territorios de Magallanes y Tierra del Fuego, que recibieron las irradiaciones de su amor y las actividades incansables de su voluntad tenaz de luchador, que ha muerto en la brecha del trabajo, sin que los 72 años de edad alcanzados lograsen apenas debilitar su fibra, dura como las rocas del Tíentino, donde había nacido.

Una enfermedad rápida y dolorosa lo llevó a la clínica del Dr. Lagos Rivera de Magallanes, en busca



de curación, y allí le sorprendió la muerte, el 29 de Julio p. p., después de recibir, como un santo, todos los consuelos religiosos, rodeado del P. Guerra y de otros salesianos hermanos suyos.

A semejanza del P. Enrique Riva, de cuya muerte dimos cuenta el mes pasado, el P. Bernabé depositó sus votos religiosos en manos del mismo Don Bosco, y, como él, fué también enviado a España, a hacer sus primeras armas.

Las primeras construcciones que se hicieron en el incipiente Colegio de Utrera fué él quién las planeó y dirigió, revelando ya entonces las brillantes posibilidades de su talento arquitectónico, que en América hizo verdaderos prodigios, dejando sembrados aquellos Territorios de colegios y de templos. La Basílica de María Auxiliadora de Magallanes, que construyó últimamente, es reputada como uno de los mejores edificios religiosos de la América del Sur.

Recibido el sacerdocio en Sevilla, en el año 1891, fué en seguida destinado, como misionero, a aquellas remotas regiones, donde ha consumido sus 41 años de residencia, derramando el bien a manos

llenas, y creando los fuertes vínculos afectivos que es fácil suponer.

Por esto, el duelo ha sido general y honda, afectando a todas las clases sociales. Prueba de ello fueron los innumerables mensajes de condolencia que se recibieron en el Instituto «San José», cuya dirección desempeñaba el P. Bernabé, y las solemnes Honras fúnebres, a las que asistió todo el pueblo, sentándose en la Presidencia el Secretario de la Intendencia D. Luis Cuadra, el Alcalde D. Juan Austin Yáñez, el Mayor del ejército D. Agustín Wagner, los Sres Cónsules de Argentina y Uruguay, Directores de periódicos, Delegaciones de la Asociación de la Juventud Católica Femenina, de la Federación Católica de Ayuda Mutua, elementos de los Colegios «San José» «Don Bosco» «María Auxiliadora» Asilo de Miraflores y Exploradores de Don Bosco, amén de otras y significadas representaciones.

El P. Boric corrió el acto con un cariñoso y documentado elogio fúnebre. Durante el traslado triunfal al cementerio, fueron muchos los Comercios que cerraron, en señal de duelo, y llegó el difunto a su última morada, pronunciándose sentidos discursos necrológicos, siendo sus restos depositados en el mismo panteón que el P. Bernabé acababa de construir.

Toda la prensa local reflejó, en largos artículos, el sentimiento popular y, como exponente del alto concepto que el buen sacerdote supo conquistarse, trasladamos de «La Unión» los siguientes párrafos:

«Fué el más firme sostén y uno de los más constantes inspiradores de la brillante cruzada salesiana de civilización y cultura, en estas regiones.»

«Fué un confidente, un amigo, un compañero de aquel coloso del apostolado salesiano en la Patagonia y Tierra del Fuego que se llamó Monseñor Fagnano, de gratísima y venerada memoria.»

«El P. Bernabé deja huellas imborrables de su paso, especialmente por su notable actuación en Magallanes, donde su obra se confunde con la de la Congregación que se honra con él.»

Afectados los Salesianos por tan sensible pérdida rogamos en caridad, a cuantos lean esas cálidas y merecidas alabanzas, quieran premiar con sus sufragios la labor meritísima del querido difunto a quien Dios reciba en su gloria.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA Barcelona — Salvador Casanovas Carrulla — Jaime Gustá Bondía — Ramón Bassols Genis — Vicente Damians Camps — Teresa Madero de Salazar de Imbert — Ana Mallofré y Guitart.

ESPAÑA (Barcelona) Granollers — Juan Poch y Quer.

ESPAÑA (Canarias) Gáldar — Andrés Delgado Díaz — Luis Romero Auyanet — Luis Romero Delgado — Francisca Delgado Suárez — Encarnación Delgado Suárez — Sebastiana Suárez León — Antonio Ruiz Guerra.

ARGENTINA Deán Funes — José Pereyra (hijo).

MEJICO Aguascalientes — Carmen Armengol de Cross

MEJICO (Sin.) Nogales — Jesús María Alvarez.

NICARAGUA Managua — Dr. A. Espinosa.



ARTICULOS DE REDACCION Y COLABORACION

	PAG.
San Francisco de Sales y el Beato Don Bosco	7
Datos biográficos de D. Felipe Rinaldi	17, 55
La nave torpedeada	65
El primer homenaje para la Misa de oro de D. Rinaldi	66
Verdadero concepto de la cooperación salesiana, 68, 97, 129, 161, 225, 258, 289, 321, 354	
El X Aniversario de la coronación de Pío XI	101
El mes de María Auxiliadora	132
Las seis misas diarias perpetuas	135
Las Escuelas nocturnas en los Oratorios Festivos	163
Quién es Don Pedro Ricaldone	200
El Cincuentenario de la muerte de María Mazzarello	232
Conclave en la Casa de Don Bosco	266
La casa de Cumiana descrita por unos Jesuitas españoles	292
Doblar de campas - Invitación al Ejercicio de la buena muerte	325
Primer Aniversario de la muerte de Don Rinaldi	356
Los Aguinaldos de la Virgen	357
Felicitación de Año nuevo	353
Las Fiestas de San José	137
Funerales de Trigésima por D. F. Rinaldi	155
Jesuitas españoles en Cumiana	165
Una conversión	166
El Cardenal Hlond en el Oratorio	166
Cumplimiento Pascual	166
El mes de María Auxiliadora	233
Inauguración de un busto de Pío XI	234
Un obispo jacobita convertido	234
Asamblea-Homenaje	265
La Fiesta del Padre	265
Ordenación sacerdotal de 39 salesianos	265
Prelados que visitan al Gasa-Madre	265
Culto en la Basílica, durante el mes de Junio	265
Amiguitos que llegan de África	298
El último día del Curso	298
Notable Conferencia misionera de Mons. Salotti	360
Emocionante despedida de los misioneros	361

RELACIONES DE ESPAÑA Y AMÉRICA

ESPAÑA.

	PAG.	
Alicante	- Lo tengo hecho un golfo	122
	- Se reorganiza la Unión de Ex-alumnos	266
Asturilla	- Partida de alumnos misioneros	13
Arcos de la Frontera	- Realidades y esperanzas	299
Baleares	- Fiesta Patronal de los A. Alumnos	237
	- Fiestas de María Auxiliadora	332
Barcelona	- Asamblea de Acción Católica en el Tibidabo	14
	- Funerales por Don F. Rinaldi	156
Cádiz	- Lápida conmemorativa del B. D. Bosco	348
	- Un monumento al Beato D. Bosco	106
	- Noble rasgo de una ciudad	267
Camarena	- María Auxiliadora conquistando pueblos	300
Canarias	- Fiesta de San José	167
	Fiestas de María Auxiliadora	235
Córdoba	- Certamen catequístico	362
	- Homenaje a Domingo Savio	167
Madrid	- La Fiesta del A. Alumno	236
	- Una nueva iglesia salesiana	74
	- El nuevo Estudiantado teológico	168
	- Distribución de premios	268
	- La ingente Obra de los PP. Salesianos	328
Málaga	- La venganza de un obispo	122
Mataró	- La Fiesta de las Compañías	207
Montilla	- Certamen de lengua latina	138
Pamplona	- Reparto de premios	302
Pozoblanco	- Fiesta de María Auxiliadora	329
Sevilla	- Funerales por Don F. Rinaldi	155
	- Asociación de Padres de Familia	92
	- Un acto eminentemente democrático	363
Valencia	- La labor de los Salesianos	168

ARGENTINA.

Avellaneda	- Croniquilla consoladora	77
Bernal	- Actuación de la Schola Cantorum	18

ECOS DE LA CASA-MADRE

	PAG.
Commemoración del Concilio de Efeso	11
Bodas de oro sacerdotales del P. D. Juan B. Grossi	12
50 Aniversario de unas Profesiones religiosas	12
La Inmaculada y las Navidades en el Oratorio	73
Instrucción cuaresmal	137
Visita de un Obispo	137
Hugo Wast en Turín	137
Una peregrinación francesa	137
El Doctor Salesiano D. Alberto Caviglia	137

	PAG.		PAG.	
Buenos Aires	Peregrinación a la Virgen de Luján	76	FILIPINAS.	
	- Homenaje al P. Gherra	91	Manila - Funerales por Don F. Rinaldi	156
	- Funerales por Don F. Rinaldi	156		
	- A la memoria de Don José Vespignani	173		
	- Bodas de oro sacerdotales del P. Vacchini	239		
	- San Luis en el Oratorio de San Francisco	333		
	- Carta laudatoria al Rector Mayor	334		
	- El Instituto «Clemente Villada»	15		
	- Jornada litúrgica en honor del B. D. Bosco	241		
	- Cuadros breves	270		
	- Fiesta del Papa en el Colegio Pío X	334		
Corrientes	- El día de los niños	78		
	- Fiestas de María Auxiliadora	303		
Cuyo	- Primer Congreso salesiano regional	77		
Fortín Mercedes	- Recibimiento del Sr. Inspector	263		
Patagonia	- El P. De Agostini a través de los Andes	177		
Rawson	- Visita del Sr. Gobernador	79		
Roca	- Glorificando a Don Bosco	92		
Rodeo del Medio	- El Día del Exalumno	365		
Río Gallego	- Fiesta gimnástica	242		
	- Distribución de premios	302		
Santa Cruz	- Santa misión	174		
	- Una misión en San Julián	208		
Santa Rosa de Tucumán	- Nuevo Centro de Ex alumnos	348		
Tucumán	- Nueva parroquia de San Fr. de Sales	207		
	- Comunión pascual de los Ex-alumnos	208		
	- Fiesta de María Auxiliadora	272		
	- Fiesta de San Luis Gonzaga	366		
Ushuaya	- La Acción católica de los Salesianos	142		
Viedma	- Una placa dedicada al Beato D. Bosco	74		
BOLIVIA.				
Sucre	- Nuevos ábores de vida	18		
	- Premios a los niños del Oratorio	144		
COLOMBIA.				
Bogotá	- Bodas de plata de la Archicofradía de M. A.	80		
	- Certamen catequístico y Congreso de Compañías	109		
	- En el Colegio León XIII	366		
Ibagué	- El Día del Ex-alumno	81		
	- Fiesta de María Auxiliadora	302		
Pasto	- Nueva escultura del Beato D. Bosco	175		
	- Fiesta de la Patrona del Colegio	272		
Santander	- Fiesta de María Auxiliadora	305		
	- Actividades de nuestros Cooperadores	336		
Tumaco	- Fiesta de María Auxiliadora	368		
	- Dos Hijas de María A. atacadas por la lepra	84		
CUBA.				
Guanabacoa	- Distribución de premios	336		
Habana	- Bodas de plata del Sr. Arzobispo	285		
	- Fiesta de María Auxiliadora	337		
Santiago	- Terremoto de la ciudad	141		
	- Huérfanos acogidos por los Salesianos	272		
	- Actividades de las Hijas de María Auxil.	308		
CHILE.				
Magallanes	- Fiestas de María Auxiliadora	144		
	- Templo dedicado a María Auxiliadora	122		
	- Tierras magallánicas	208		
Santiago	- Instituto teológico salesiano	82		
	- Funerales por D. F. Rinaldi	156		
ECUADOR.				
Calceta	- Fiesta de María Auxiliadora	18		
Cuenca	- El Oratorio Festivo	80		
Guayaquil	- Sobre el XI Congreso de Cooperadores	19		
Quito	- IX Aniversario de la Fundación del Oratorio	112		
	- Ejercicios espirituales en la Penitenciaría	142		
	- Noble rasgo del municipio	175		
	- Fiesta de la Inmaculada en el Oratorio	209		
	- Fiestas al B. Bosco en el Oratorio Festivo	273		
MÉJICO.				
	- Nuevo centro de cooperadores	141		
	- En el IV Centenario de la Virgen de Guadalupe	176		
	- Fiesta a María Auxiliadora	274		
	- Certamen Catequístico	306		
	- Fiesta de María Auxiliadora	337		
NICARAGUA.				
	- Fiesta al B. Bosco y Día del Ex-alumno	243		
	- Fiesta de Don Bosco en el Colegio «Cardenal Caglieri»	244		
	- Fiesta de María Auxiliadora	307		
PERU.				
Arequipa	- Obra de redención del indígena	82		
	- Distribución de premios	138		
	- Manifestaciones de vida salesiana	274		
Cuzco	- Nueva Revista «Destellos»	91		
EL SALVADOR.				
Santa Tecla	- Nueva Revista	92		
	- Distinción honorífica	122		
	- Notable obra de apostolado	210		
	- Fiesta de Santo Tomás de Aquino	211		
	- Fiesta de María Auxiliadora	274		
	- Fiesta de los Ex-alumnos	368		
URUGUAY.				
Montevideo	- Exalumnos que triunfan	91		
	- La Revista «Don Bosco»	348		
Paysandú	- El nuevo parque «Don Bosco»	91		
	- Brillante manifestación patriótica	369		
VENEZUELA.				
Caracas	- Fiesta a D. Bosco en la parroquia de la Vega	244		
Yaracuy	- Fiestas a María Auxiliadora	338		
Tariba	- Fiesta del Beato J. Bosco	245		
Valencia	- En honor de Domingo Savio	246		
DÉ NUESTRAS MISIONES.				
Assam	- Noticias sobre nuestro Orfanato	87		
	- Balance de diez años de apostolado	247		
	- Remontando el Brahmaputra	309		
Bombay	- La ley de Karma (Supersticiones indias)	183		
Chaco	- Misión del Chaco	371		
Ecuador	- La venganza paraliza la obra del Misionero	148		
	- Excursión a la región del Indanza	181		
	- El P. Dardé en el país de los Jívaros	277		
Hong-Kong	- Diez ordenaciones sacerdotales	25		
	- El Oratorio F. base de actividad misionera	216		
Japón	- Carta de D. Vicente Cimatti	85		
	- La nueva misión de Beppu	152		
	- Las Conferencias de S. Vicente de Paúl	215		
	- El problema de la enseñanza en el Japón	344		
Madrid	- Sobre la línea del sueño	120		
Matto Grosso	- Exploradores y misioneros	374		
Palestina	- Desde las faldas del Carmelo	250		
Paraguay	- La «Santa María» del P. Farina	90		
Río Gallegos	- Hacia la extinción de las tribus de Patagonia y Tierra del Fuego	312		
Río Negro	- Visita del Sr. D. Pedro Tirone	115		
Shilong	- Rosas y espinas de la vita misionera	23		
Krishnagar	- En la selva	86		
	- Una charla con Mons. Bars	339		

GACETILLAS

	PÁG.
Funeral por la marquesa Lavinia Grimaldi	73
Nuevo estudiantado teológico de Francia	90
Un nuevo Colegio en Norte América	91
La Canonización del Beato J. Bosco	186
Las exploraciones del P. De Agostini	186
Nueva Parroquia de los salesianos en Roma	186
El Santo Padre y las misiones	186
El Príncipe Humberto en el Orléanito de Palermo	252
A los pies del Vicario de Jesucristo	252
Tres audiencias memorables del Santo Padre	285
Una estatua del Beato J. Bosco en Egipto	285
La causa del Siervo de Dios Luis Martens	285
Honrosas distinciones a las Escuelas Profesionales	285
Judíos y protestantes ante la voz del Papa	315
Los idólatras de Krishnagar	315
Una biografía del Cardenal Cagliero	315
Los salesianos de las Catacumbas de S. Calixto	315
La verdadera justicia social,	348
Magnífica actuación misionera de la Aucam	377
Don Bosco ideal del educador moderno	377
La voz de España misionera en el Congreso de Padua	377
El Nuncio de Baviera entre Los Hijos de D. Bosco	377

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA, BEATO BOSCO Y
SIERVOS DE DIOS

Antioquía, 219 - Aguascaliente, 253 - Abdón Calderón, 94 - Almería, 93 Aulán, 379.
 Barcelona, 29, 59, 188, 210, 316, 378 - Buenos Aires, 30, 61, 123, 157, 253, 286, 316, 350, 379 - Bernal, 379 - Bahía Blanca, 133 219, 253 - Belmira, 286 - Bogotá, 30, 124, 220, 286 - Bolívar, 124 - Cauca, 317 - Cali, 30, 61, 94, 379 - Callao, 158, 317, 380 - Cerro Colorado, 125 - Cadiz, 93, 123 - Córdoba, 157, 219 - Casablanca, 219 - Caracas, 286 - Cuenca, 220 - Cotocachi, 124 - Comayagüela, 221 - Comodoro Rivadavia, 316, 350 - Carabanchel Alto, 378.
 Deán Funes, 379.
 Ecija, 378.
 Filadelfia, 328.
 Granada, 350 - Gérone, 253, 316 - Gálldar, 378 - Guadalajara, 221.
 Habana, 379.
 Juliaca, 125 - Jalapa, 30 - Jerez, 124, 317 - Játiva, 378 - Junín de los Andes, 30.
 Los Angeles, 30, 317, 350 - La Plata, 188, 219 - La Paz, 95 - Labateca, 220, 317 - La Merced, 61 - Las Piedras, 158, 1a Crux, 350.
 Maracaibo, 125 - Monterrey, 59, 93, 94, 188 - Montevideo, 125, 188, 221, 253, 286, 317 - Magallanes, 188 - Manila, 379, 220 - Málaga, 93, 219 - Madrid, 30, 219, 350 - Mendoza, 61, 286.
 Nariño, 124 - Nogales, 94 - Navata, 378.
 Puebla, 124 - Paysandú, 62 - Porvenir, 94 - Pontevedra, 157, 188 - Puerto Cabezas, 350.
 Quemú, 253 - Quito, 253, 383.
 Rocafuerte, 253 - Rodeo de Medio, 61 - Rawson, 123.
 Santa Cruz, 123 - San Fernando, 188 - Santa Fé, 286 - San Andrés, 16 - Santa Rosa de Cabal, 254 - Santander, 158, 350 - Sevilla, 59, 157, 188, 316 - Salamanca, 59, 123, 188, 252, 286, 316 - Santa Tecla, 350 - Salto, 188 - Sonora, 350.
 Tarma, 93 - Tumaco, 317 - Teodolina, 157 - Tucumán, 286 - Tárifa, 190, 253 - Tampico, 60, 188.
 Utrera, 378 - Ubierre, 378.
 Valencia, 29, 30, 157, 188, 252, 378 - Vigo, 29, 316 - Veraguas, 253 - Valera, 221 - Villa Constitución, 157 - Villa Iris, 379 - West Tampa, 29.

BIOGRAFIAS DE COOPERADORES DIFUNTOS.

España — Don José Piscopo Gil, 32 - Don Martín Vallbona, 32 - Dña Salvadora Martí Vicent, 32 - Dña María Fuencisla Bernaldo de Quirós, 96 - Don Manuel Peris Fuentes, 127 -

Ilmo Sr. D. Bartolomé Romero Gago, 319 - Ilmo Sr. Don Marcial López Criado, 159 - D. Alejandro Conde, 96 - Muy Iltre Sr. D. Francisco González Herrero, 159 - Sra Remedios Morlat, 388 - D. Francisco Díaz Guerra, 191.

Argentina — Rydo P. Felipe L. Tavani, 320 - Don Juan Sadler, 64 - D. Santiago C. Marengo, 288 - Dña Celina Bustamante de Belánstegui, 192.

Colombia — Don Adeodato Aguilera, 64 - Dña Silvia Franco Uribe, 127 - Excmo Sr. D. Eduardo Maldonado, 223.

Cuba — Don Pablo Gonfaus Pbro, 223.

Ecuador — Don Santiago Carrasco, 256 - Dr. Don Daniel Muñoz Serrano, 320 - Dña Juana P. de Alcivar, 320.

Filipinas — Dña María de Villacerán, 352 - Dña Carmen Velasco de Richards, 352.

Nicaragua — Dña Concepción Mendoza, 64.

Perú — Sra María J. Rospigliosi, 32.

San Salvador — Dña Rosa de Martínez, 256.

Uruguay — Dr. D. Juan Zorrilla de San Martín, 63 - Dr. D. Luis Pedro Lenguas, 191.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del 1º año Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

DICIEMBRE	8 Immaculada Concepción, 25 Natividad de Jesús.
ENERO	1 Circuncisión del Señor. 6 Epifanía.
	18 Cátedra de San Pedro en Roma. 23 Desposorios de la Sma. Virgen. 25 Conversión de San Pablo. 29 San Francisco de Sales.

Por concesión especialísima de S. S. Pto XI, hecha al Rector Mayor de la Pta Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.

- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

Para lucrar estas Indulgencias llamadas «del Trabajo» únicamente se exige el estado de gracia, hallándose dispensados de cualquier otro requisito.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.
 Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turia
Corso Regina Margherita, 176.